BIBLIOTECA
DE LA TRADICION ORAL ANDINA

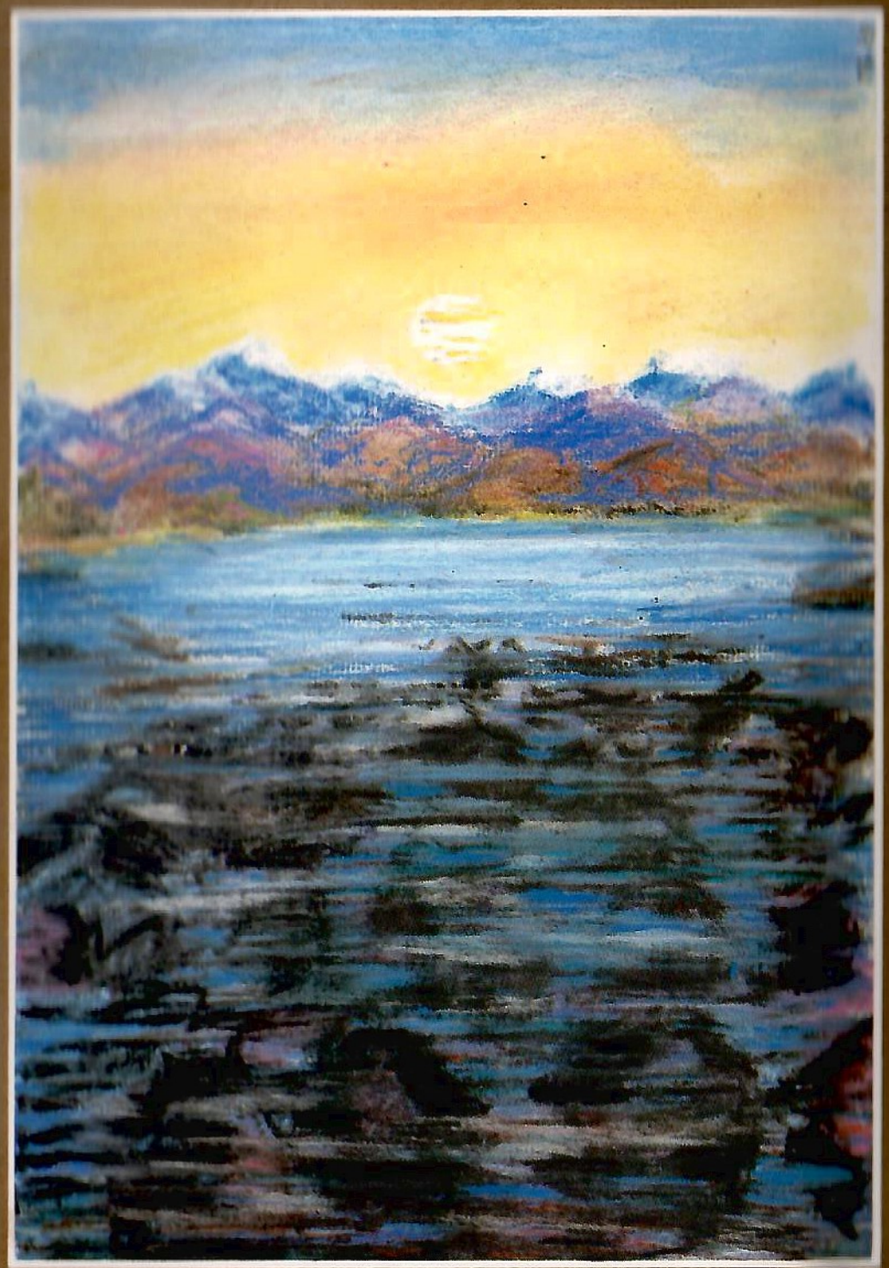
9

Centro de estudios rurales andinos
Bartolomé de Las Casas • Cusco

BIBLIOTECA DE LA
TRADICION ORAL ANDINA
Aldeas sumergidas

ITRAIN MOROTE BEST

aldeas sumergidas



ALDEAS SUMERGIDAS

Para María Luisa Sepúlveda y María Bichon.

"Y destruyó estas ciudades y todo el territorio al contorno, todos los moradores de las ciudades, y todo lo verde de la tierra".

Génesis XIX, 25.

"q' aquél mizero pueblo les targaua la tierra o cino lo cubría al serro y se tornauan lagunas".

Dn. Phelipe Guaman Poma de Ayala, N.C.B.G., foja 286.

Entre el cúmulo de armas que Occidente vertió sobre América llegaron, en boca de celosos "extirpadores de idolatrías", los rudos "ejemplos" del Viejo Testamento.

La prédica cumplió tan importante rol como las milagrosas apariciones de imágenes(1) o la refinada persecución de las creencias seculares(2). Pero a poco, aquello que había sido voz persuasiva del sacerdote

(1) Sobre milagrosas apariciones de imágenes e historias relativas, véase MOROTE BEST (Efraín). *Dios, la Virgen y los Santos (En los Relatos Populares)*. Rev. Tradición, Cuzco, Año III, Vol. V, enero, 1953, Nos. 12-14, pp. 76 al 104.

(2) Para comprender la magnitud de las persecuciones religiosas en el Perú, sea suficiente recomendar la lectura de ARRIAGA (Padre Pablo Joseph), *La Extirpación de la Idolatría en el Perú*. Colección de Libros y Documentos referentes a la Historia del Perú. T. I. II serie.

católico, panegírico de doctrineros basado en ejemplos bíblicos y biografías de santos y mártires, paseó por las bóvedas de templos erigidos con la fe y el sudor de indios y mestizos, lamió el oro de los altares, los herméticos rostros de los eremitas, y fue, en la mente de broncíneos catecúmenos, hacia el remanso de punas y quebradas desde donde, confundido con el eco de viejas tradiciones, llega hasta nosotros atravesando una barrera de siglos e intereses humanos.

El presente trabajo trata de rastrear las conexiones de varios relatos peruanos de la actualidad. Es posible que en la conformación de los mismos haya una acusada influencia bíblica procedente de bien estudiadas prédicas coloniales que acomodaron pasajes del Antiguo Testamento a mitos aborígenes coetáneos, y por qué no también, de mitos americanos que para sobrevivir a una época de feroz intolerancia tuvieron que revestirse de ornamentos mimetizantes y galas defensivas(3). Sucedió esto o aquéllo, o quien sabe si ambas cosas de consuno.

Cuando en las serranías del país se fabrica el pan que debe mitigar el hambre, se usa trigo afganistano llegado por el Medio Oriente a Europa, a España y al Perú y el madurativo llamado *"qoncho"*, borra de la chicha, una bebida sagrada de América, hecha de maíz, uno de los más nobles productos del Nuevo Continente.

Algo de ese pan aromado con anís del Asia Menor y aderezado con sal de la Buena Tierra encontramos seguramente en los viejos relatos que hoy nos deben servir de tema.

DIEZ RELATOS PERUANOS

La tradición del Perú explica el origen de numerosas lagunas valiéndose de ciertos relatos que comparados arrojan un denominador común de Motivos.

La primera versión fue hallada por nosotros reiteradas veces entre los pobladores del distrito de Langui, en la provincia de Canas del departamento del Cuzco, en el sur del Perú, donde se halla ubicada la laguna que da nombre al distrito y vida floreciente a comunidades próximas. Damos la versión:

1. Un anciano llega al pueblo de Langui al atardecer de cierto día.
2. Pide de comer y beber, pero nadie le da. Todos le niegan.
3. Llega a la puerta de un labriego, en los extramuros del poblado y éste, bondadoso, le da el agua para saciar su sed y el pan para aplacar su hambre.
4. Resulta ser Dios (el anciano desconocido).
5. Se lamenta de la inhospitalidad de la gente.

6. Aconseja al labriego que abandone su pueblo, llevando a los suyos, porque la aldea debe ser destruida como castigo a su falta de amor por los forasteros.
7. Aconseja que las personas que huyen no vuelvan los ojos atrás.
8. Se produce la huida al amanecer del día siguiente.
9. La mujer del labriego vuelve los ojos al oír el ruido que hace el agua al cubrir el pueblo maldito, sus campos y hombres.
10. Es convertida en estatua de piedra, al igual que el niño tierno que lleva en sus espaldas(4).

Registrado por nosotros entre pobladores de Langui que asistieron a la feria de Pampamarka, Prov. de Canas, Cuzco, el 14 de enero de 1949.

En el mismo departamento del Cuzco, pero en el distrito de Chinchero, perteneciente a la provincia de Urubamba, reaparece el relato, esta vez en referencia a la laguna de *Piwráy:*

1. *Piwráy* era un pueblo floreciente y lleno de gentes ricas. Allí se celebraba una boda con gran convite, cuando llegó un viejecito sucio, bien haraposo, con las babas que se le caían y armado de un bordón.
2. El viejito iba en pos de una limosna "por el amor de Dios". Los comensales sintieron asco y lo arrojaron afrentosamente.
3. La novia, movida a compasión, salió de la jarana y le dio "cocaví", le limpió las babas con su pollera y le llamó padre y señor.
4. ?
5. ?
6. El viejito, lleno de gratitud, le dijo que abandonara el pueblo y se marchara por *Pongobamba* con dirección al Cuzco. Luego desapareció.

(4) Una versión muy semejante puede hallarse en MOROTE BEST (Efraín). *Una Bella Leyenda Peruana.* Semanario "La Verdad", Sicuani, Cuzco, 25 de enero de 1949.
Otra versión se encontrará en ALENCASTRE (Andrés). *Notas Tradicionales.* Rev. Tradición, Cuzco, Año I, Vol. II, mayo-diciembre, 1950. Nos.: 3-6, pp. 117-118. Se dan las versiones quechua y castellana y hay una "Nota de Redacción".
Aquí damos el texto castellano de Alencastre.
"En mi pueblo cuentan lo siguiente:
Hace años existía en un hermoso valle quechua un pueblo bellísimo. Los habitantes que en él moraban se hallaban divertidos en un matrimonio. Suma alegría, dicen que reinó. Las *tinyas* y las quenas tañeron dulcemente. También los *pinkuyllus* y los bombos sonaron en igual forma. Las viandas fueron exquisitas y para beber hubo tanto en depósitos pequeños como grandes, chicha bien madurada y agradable. Cuando la comida se sirvió, los concurrentes se sentaron en fila, poniendo a los novios al centro de ellos. Satisfechos, mitigaban el hambre y la sed cuando apareció en la puerta un viejo que tenía el vestido hecho jirones, con las barbas crecidas hasta el ombligo y los mocos que se le escurrían hasta el pecho. En palabras patéticas pidió le dieran de comer; pero los comensales, asqueados de su presencia lo insultaron y lo botaron de la casa. El anciano, silencioso y agachado, sufrió la ofensa y sólo las lágrimas rodaron de sus ojos, retirándose luego. Al presenciar ésto, el corazón de la novia quedó conmovido y levantándose tomó una porción de *phasi* (papas heladas, hervidas) y de *mote* (maíz cocido en agua) en una manta, y apresuradamente le dio en alcance al anciano. —Siquiera esto, sírvete, padre mío —le dijo— y con un extremo de su manta le limpió la nariz.
—Oye joven, yo no soy el viejo andrajoso que tus ojos ven— le contestó. Yo soy el creador del Mundo. Ahora mismo voy a someterlos a escarmiento a estos hombres malvados. Y tú, —agregó— para salvarte, por lo buena que has sido conmigo, toma aquel camino, tramonta su *apacheta,* pero sin voltear la mirada.
Y luego de pronunciar estas palabras el anciano desapareció. La mujer confusa y amedrentada, comenzó a caminar y cuando ya iba a ganar la cumbre, escuchó a sus espaldas un tremendo griterío y, al tiempo de sentarse a orinar, tornó la mirada, viendo que el pueblo se

7. Antes de marcharse, el viejito aconsejó que la mujer no volviera los ojos atrás en el momento de huir.
8. La mujer huyó al instante.
9. Desde la cumbre próxima, vencida por la curiosidad, volvió los ojos y pudo ver que la floreciente aldea se perdía tragada por verdosas y bullentes aguas.
10. Al instante se convirtió en una roca que hasta hoy existe y que toma el nombre de ***Payaq kirun*** (El diente de la vieja). Tiene la forma de una mujer que ríe y al reír muestra los dientes.

Informe de la Sra. Doña Magdalena Ch. Medina, de 60 años; natural del Cuzco. Vivió algunos años en Chinchero y escuchó reiteradas veces el mismo relato.

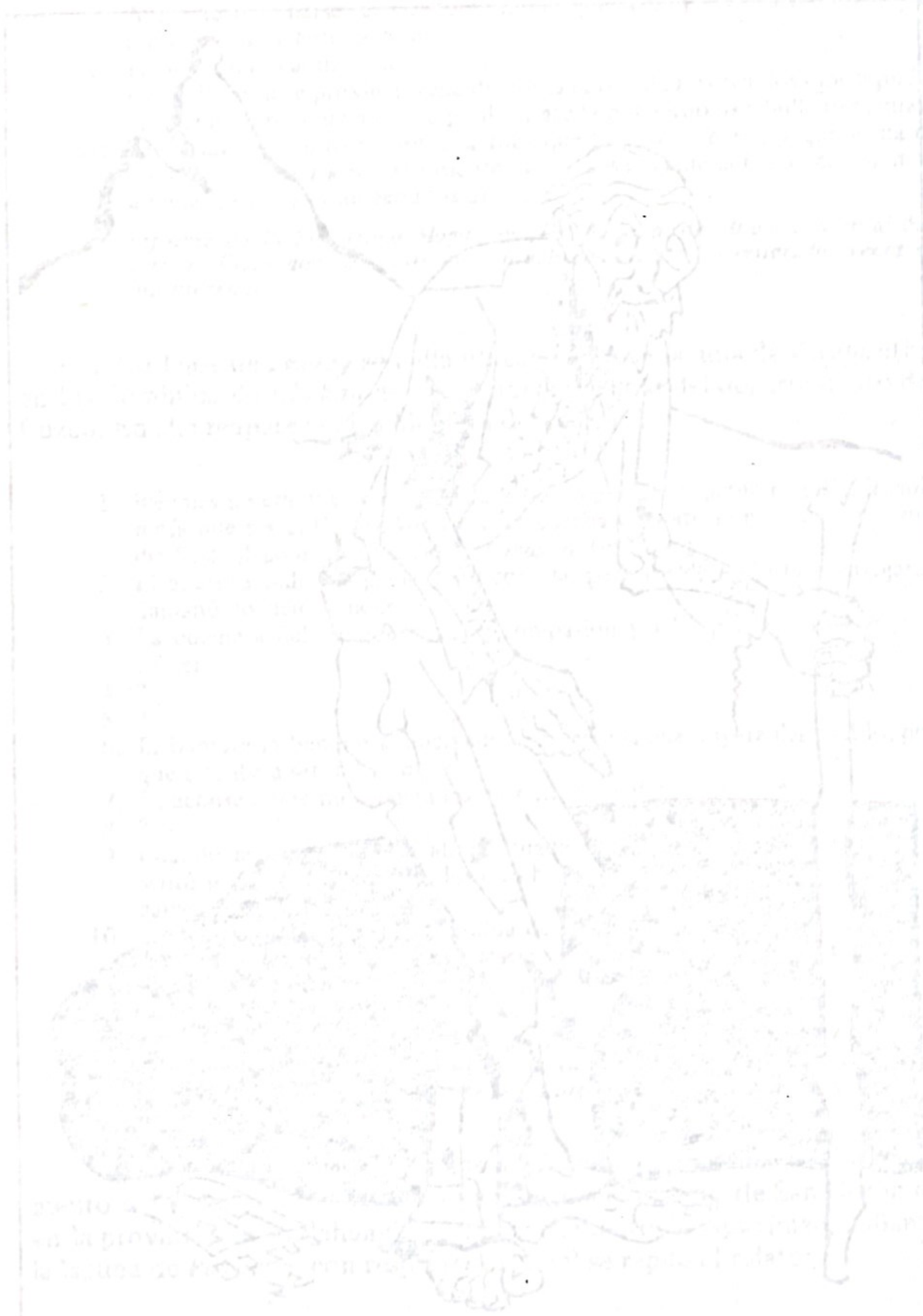
No lejos de *Piwráy* se halla ubicada la bella laguna de *Waypún*(5), en los dominios de *Chakán* de la provincia de Anta del departamento del Cuzco. En ella reaparecen los Motivos del relato:

1. ***Waypún*** no era una laguna. Allí existía un pueblo de gente rica. Ese pueblo tenía que ser el Cuzco. Un día se efectuaba un matrimonio cuando en media fiesta llegó un viejo sucio y ***qhoñasuru*** (mocoso).
2. El anciano pidió alojamiento y comida, pero los de la fiesta lo arrojaron llamándolo viejo y mocoso.
3. La cocinera del banquete sintió compasión y salió para regalarle algo de comer.
4. ?
5. ?
6. El hombre la bendijo anunciándole en seguida que huyera del pueblo, porque éste iba a ser destruido.
7. Le aconsejó que no volviera los ojos atrás, en el momento de huir.
8. ?
9. Cuando la mujer llegó al abra llamada ***Walqa-qasa*** (Abra del collar?) "se sentó para orinar" y volvió los ojos hacia ***Waypún*** que desaparecía bajo las aguas.
10. Al instante se convirtió en estatua de piedra que hasta hoy existe, precisamente en ***Walqa-qasa,*** sitio ubicado en un cerro que toma el nombre de ***Wanakawri.***

Informe de Dn. Lorenzo Wallparimachi, de 56 años; natural y vecino del distrito de Anta, en la provincia de Anta del departamento del Cuzco. Coinforme de numerosos miembros de su familia. Se obtuvo también otras versiones coincidentes con la de Dn. Lorenzo.

Abandonando las provincias de Canas y Urubamba, en el departamento del Cuzco y dirigiendo los pasos hacia el distrito de San Gerónimo en la provincia de Andahuaylas del departamento de Apurímac, hallamos la laguna de *Pakucha,* con respecto a la cual se repite el relato:

". . . y dizen que llegó muy cansado en vna fiesta, quando estaban en las bodas . . ." Joan Santacruz Pachacuti Yamqui, Relación de Antigüedades deste



1. Un anciano desconocido, cojo, sucio, vestido de harapos y apoyado en su grueso bastón, llega al pueblo de ***Pakucha*** donde las gentes son muy ricas. Allí se celebra una suntuosa boda.
2. Los comensales arrojan airados al anciano.
3. Una pobre mujer compasiva le da ***mote*** por limosna y hasta los perros más bravos del pueblo se acercan y lo acarician. Las malas viejas murmuran: ***"Imanasqataq wak allqukunari mana kaninchu wak machutari?"*** (Y por qué será que hasta los perros no lo muerden a ese viejo?)(6). El anciano recibe el maíz cocido en agua llamado ***mote***, pero no lo come. Más bien pide una flor y se va con ella en la mano.
4. La mujer piensa:"cosa extraña" la actitud del desconocido.
5. Este se lamenta de la falta de hospitalidad de las gentes y de la soberbia maligna que las devora.
6. Aconseja a su benefactora abandonar el pueblo porque debe ser destruido en castigo a su maldad.
7. Le aconseja que al huir no vuelva los ojos atrás.
8. ?
9. La mujer vuelve los ojos porque es sorprendida por el terrible ruido de una tempestad. Ve que el pueblo se hunde bajo las aguas. El anciano había plantado su bastón en el patio de la casa donde se celebraba la boda. El agua surge del agujero hecho por el bastón.
10. La mujer se convierte en estatua de piedra. Hasta hoy se la puede ver. Está en un lugar llamado ***Mama Piteq*** (Madre que arranca?). En unas versiones, se la ve con un niño en las espaldas; en otras, lo que lleva es un ***qepe*** (atado, lío).

Informe de Dn. Ascencio Soto Alcarraz, de 70 años; natural y vecino del distrito y provincia de Andahuaylas del departamento de Apurímac; tejedor de oficio. Coinformes de numerosas personas de Andahuaylas, San Gerónimo y Talavera.

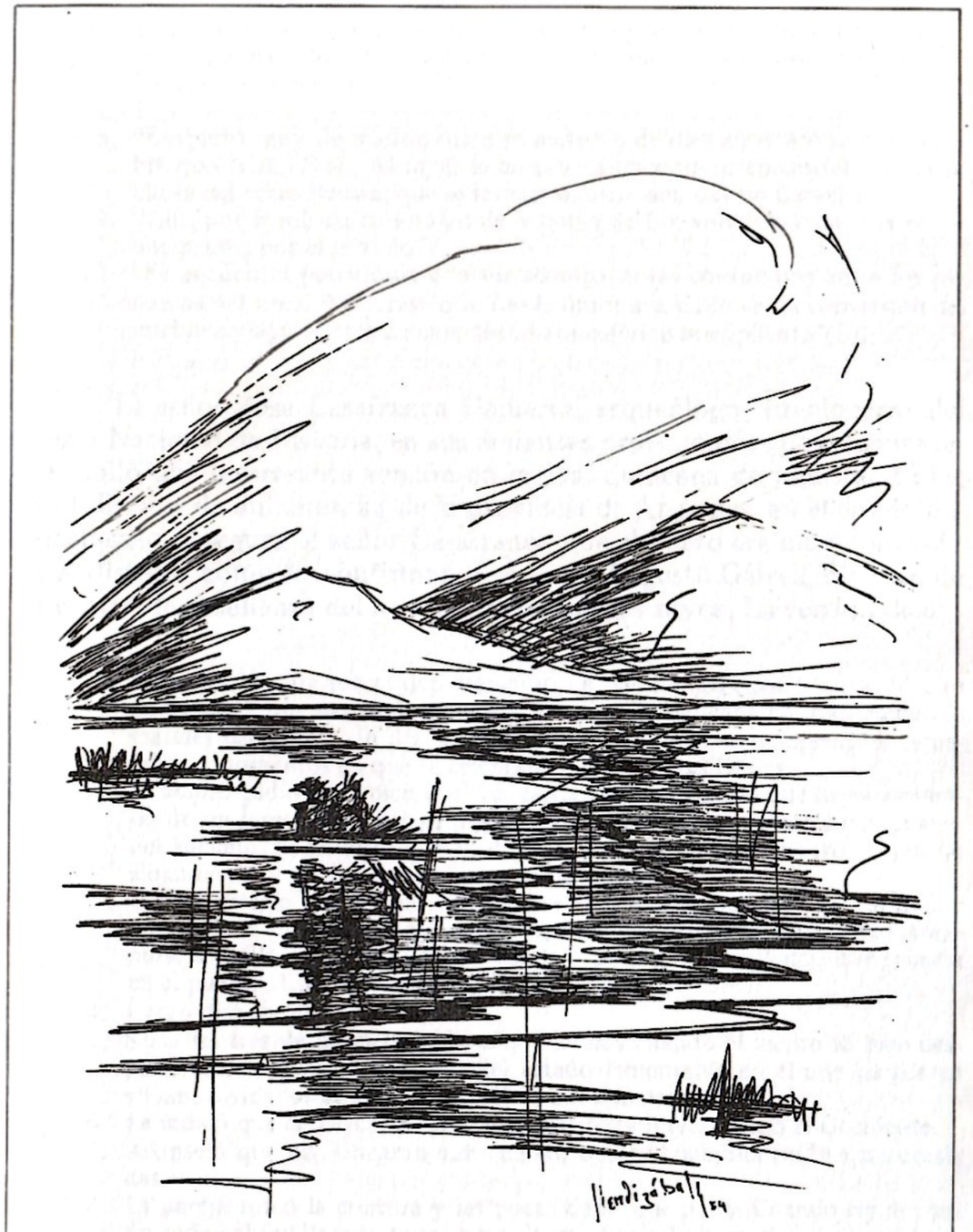
Andahuaylas se halla a centenares de kilómetros N.O. de Canas y Urubamba. A muchos más S. de Andahuaylas y S.O. de Urubamba y Canas, se reitera el relato en el paraje de *Ankasqocha* del distrito de Coracora, en la provincia de Parinacochas del departamento de Ayacucho:

1. Un anciano de cuerpo encorvado, blanco de cabellos, vestido miserablemente y descalzo llega a un pueblo donde se celebra suntuosa boda de dos jóvenes indios elegidos al azar por los ***Ayllu*** de la comunidad. Los casa el sacerdote del Sol a las diez de la mañana. Esto sucede tiempo después de la caída del Imperio de los Inkas.
2. Las gentes arrojan al anciano con claras muestras de repugnancia y desprecio y le niegan la limosna que pide.
3. El anciano se dirige a las puertas de una humilde choza, en los extramuros del pueblo. La pobre mujer que ocupa esa morada le sirve el último plato de "almuerzo" que le queda.
4. Preguntado por la mujer sorprendida de la majestad con que se conduce el desconocido, dice ser el Dios Sol ***(Inti)***.

5. El anciano se lamenta recordando el egoísmo, el odio, la miseria y hostilidad del pueblo.
6. Aconseja a la mujer a dejar el pueblo llevando consigo a sus familiares, sus animales y enseres, porque "descargará toda su ira sobre este pueblo, todo desaparecerá y nada quedará, ni las huellas de su existencia".
7. Le aconseja no ser curiosa; no volver los ojos atrás.
8. Se produce la huida. La pobre mujer lía sus herramientas de tejido, toma a sus dos hijos y, jalando la vicuña que cría, parte a la montaña.
9. Cegada por la curiosidad vuelve la mirada porque un coro de lamentos y el ruido de cataratas se siente a sus espaldas. Constata que las tranquilas aguas de un lago han sustituido al pueblo.
10. La mujer y todos sus acompañantes quedan convertidos en estatuas de piedra(7).

En el mismo departamento de Ayacucho, en la provincia de Víctor Fajardo, toma asiento la laguna de *Karapo*, entre el pueblo del mismo nombre y el de Puerta Santa Cruz. El escritor Dn. Manuel E. Bustamante Jerí que visitó el paraje, hace una idílica evocación: "La laguna de Carapo bordeada de totorales y pequeños sembrados, ofrece la visión de uno de esos lagos hermosos, por su aspecto transparente, adornado de aves acuáticas como el *ojojo*, de cresta amarilla y plumas negras; el *tacamí*, plomo; el *jalalinli*, ánade de plumas rojas en el cuerpo, negras en las alas y blancas en las orejas; el *yanahuico*, zancuda palmípeda de plumaje negro y la gentil gaviota, blanca como la nieve, la primera en alzar el vuelo a la presencia del cazador a cuya cabeza gira incesante dando aviso a las acuáticas que saben ponerse a buen recaudo, midiendo las distancias del perdigón desolador". En este lugar de totorales, sembrados y aves acuáticas, se repite la "leyenda" de Canas, Urubamba, Andahuaylas y Coracora.

1. "En *ilo témpore* Carapo fue una población floreciente. Se encontraba de fiesta cuando pasó por ella un anciano enjuto, de vestir modesto, lleno de remiendos que hacían ver claramente su pobreza".
2. "Solicitó hospedaje en una y otra casa y nadie quiso recibirlo, sin embargo de la hora avanzada".
3. "Empero no faltó una mujer virtuosa y caritativa, quizá la única octogenaria de la población que le brindó su casa y le prodigó atenciones. Era una abuelita que llevaba vida comunal con una nietecita huérfana y un corderillo domesticado desde su más tierna edad".
4. "La viejecita que le había escuchado con atención al sujeto le inspiró ser todo un Profeta".
5. "El anciano comunicó a su protectora que el pueblo "olvidando a Dios" se había corrompido sobremanera".



". . . las tranquilas aguas de un lago han sustituido al pueblo" (Versión sobre Ankasqocha, *laguna de Coracora, Parinacochas, Ayacucho, recogida por Reinaldo Martínez Parra).*
Emilio Mendizábal Losack, Cuzco, 1954.

6. El anciano "le suplicó, en seguida, dejar el pueblo inmediatamente, como tenía que hacerlo él "porque estaba escrito que pronto caería sobre el pueblo el castigo del cielo".
7. ?
8. "Despertó muy de madrugada a su nietecita de diez años; ató su corderillo blanco ("chita"). . . Al rayar la aurora, la abuelita se encontraba a buena altura del cerro Pucará, que se levanta al otro lado del rio Caracha".
9. "Allí, por la misma curiosidad de la mujer de Lot volvió la vista para ver lo que pasaba por el terruño".
10. "Se encuentra petrificada con sus acompañantes confundida entre los peñascos del jirca. Asegúrase que fue la única que pudo ver la conversión del pueblo en laguna, tras un cataclismo atmosférico horripilante"(8).

El señor José Casafranca Gamarra, arqueólogo, funcionario del Museo Nacional de Historia, en sus andanzas profesionales por Huancavelica, halló una interesante versión en la 1ra. quincena de junio de 1949, en el distrito de Julkamarka de la provincia de Angaraes, en el citado departamento. Asegura el señor Casafranca que el relato era muy conocido en el distrito, como lo confirmaron el Prof. Augusto Gálvez, director de un centro de enseñanza del lugar, y otros colegas suyos. La versión dice:

1. Cerca de Huanta (en el departamento de Ayacucho) existió un pueblecito que poseía muchas riquezas y que por eso se dedicaba constantemente a grandes bacanales. Un día se presentó un viejito sucio, harapiento y escuálido en momentos en que se celebraba una de tantas fiestas.
2. El viejito pidió alojamiento al ver tanta fiesta, diciendo que llegaba cansado de un largo viaje. Las gentes al ver el estado y la presencia repugnante del anciano, lo botaron y le insultaron. Fue de un lugar a otro en pos de alojamiento y algo de comer, pero nadie le dio.
3. Iba a retirarse del pueblo cuando acertó a pasar por una casita humilde donde vivía un matrimonio compuesto de un hombre joven llamado ***Ataypura,*** sencillo y de condición modesta a pesar de la opulencia que reinaba en el pueblo. Este lo hospedó al viejito dándole de comer.
4. Luego dijo ser Dios.
5. Sería las tres de la madrugada más o menos cuando el viejito lo hizo despertar a ***Ataypura*** y le habló del estado lamentable en el que las gentes vivían: olvidados de Dios, sin cariño a sus semejantes.
6. Le indicó que él marchase con sus familiares y huyera hacia el Occidente.
7. Aconsejó que no voltearan aun cuando oyeran cualquier ruido a sus espaldas.
8. La pareja tomó la criatura y las pocas cosas que pudo. Cuando era de madrugada habían llegado todos a las alturas, hacia Julkamarka.
9. Se sintió un ruido. No pudieron más los viajeros y voltearon para mirar el pueblo. Entonces vieron con estupor que éste se había convertido en una laguna.
10. A unos cinco kilómetros de Julkamarka, a la vera derecha del camino que conduce a Huanta, se puede ver dos moles graníticas que dan la impresión

de ser obra de manos de un artista. Son *Ataypura* y su familia que se convirtieron en estatuas de piedra(9).

A muchos centenares de kilómetros N.O. de Canas, Urubamba, Andahuaylas, Angaraes y Víctor Fajardo, reaparece el relato en el distrito de Paka de la provincia de Jauja del departamento de Junín,donde existe una hermosa laguna que lleva el mismo nombre del distrito. Dice:

1. En el lugar que hoy ocupa la laguna de Paka estuvo ubicada la antigua ciudad de Jauja,habitada por personas muy ricas que no tenían necesidad de trabajar y que sólo se ocupaban en diversiones y banquetes. Un día, Dios quiso probar a los pobladores y bajó para andar por la ciudad en forma de un viejo cojo, harapiento y granoso.
2. Llegó a casa de un rico y le pidió hospedaje, pero éste no le quiso ni ver y lo mandó botar con sus criados. Anduvo todo el día pidiendo alojamiento, pero nadie quiso darle ni un vaso de agua. Lo botaron a pedradas y le hicieron morder con sus perros.
3. Llegó a un canto de la población donde encontró a una señora viuda que vivía humildemente. Esta señora tenía dos hijos, un perro y algunas llamas. "Pues al ver al anciano se compadeció y le hizo pasar a su casa: le dio de comer y de dormir".
4. De pronto se convirtió en un joven vestido decentemente. Era pues Dios.
5. Este viejo contó a la señora cómo lo habían tratado los ricos de esa ciudad.
6. Le dijo que tomara a sus dos hijos y a todos sus animales y se fuera por el camino que él le indicara.
7. Le recomendó que fuera sin voltear la cabeza.
8. La señora, obediente, cumplió con su mandato.
9. Pero al sentir cierto ruido a sus espaldas volteó la cabeza, desobedeciendo . . . El viejo había arrojado un tamborcito pequeño que se llama *tinya* y de esa *tinya* brotó una cantidad espantosa de agua que inundó todas las casas de ese pueblo. Al día siguiente aparecieron tres soles que a poco instante de haber nacido convirtieron las piedras en líquido candente.
10. Por su desobediencia, la señora se convirtió en piedra. Hasta hoy se la puede ver en *Paka-pukcha.*

Relato original, recogido de boca de la Srta. Manuela López C., natural de

(9) De la tradición de Julkamarka, se debe buscar un complemento que sólo es posible hallar en Huanta. Hay un texto literario publicado. El autor afirma haberlo recogido en dicha ciudad. Véase TREJO (Amador). —*Ataypura y el origen de Huanta.*— Rev. Waman Puma, Cuzco, Año II, Vol. II, febrero-junio, 1942, Nros. 5-9, p. 28. Copiamos algunos fragmentos: "Cierta vez, ahora milenios, mucho antes de la dominación de los Incas, le plugo a *Pachacamac o Illa Ticci Wiracocha,* caprichoso como todo mítico Dios, hacer demostración de su omnipotencia, forjando un paraíso del cuenco de un lago-mar de 18 a 20 leguas de radio, en el valle ubérrimo que hoy es la ciudad de Huanta con sus aledaños. Para ello al gigante Ataypura, bondadoso y honrado habitante de la orilla occidental del lago-mar, por probarle su obediencia le obligó que se retirase con su esposa, prole e inclusive sus cacharros, hasta la cima de uno de los cerros próximos, con la consigna especial de no mirar atrás hasta llegar. Pero, en el momento preciso que *Wiracocha* extraía el agua con su poderoso huámbar o vaso hecho de cuerno que llevaba consigo en la mano derecha y en la izquierda una planta de pacae de cinco hojas símbolo de población y civilización (?) y arrojaba hacia el cerro zafirino llamado *Razohuillca,* que estaba ubicado en el extremo oriental del lago-mar, Ataypura estuvo volteando la cara como para curiosear lo que pasa-

Pichos, Jauja,y de la Srta. Eleodora Leiva, natural de Paka, Jauja,por el Sr. Víctor Canchaya Rojas, también jaujino y corresponsal nuestro. El mismo relato lo registramos, narrado por tres personas diferentes en la ciudad de Jauja.

Damos una nueva versión recogida por el Dr. Arturo Jiménez Borja. Se refiere a la misma laguna de *Paka.*

1. "Cierta vez estando de fiesta uno de los 'principales' del pueblo,se presentó a su puerta un viejito andrajoso. Este viejo era Dios".
2. "Nadie le dio de comer ni de beber".
3. "Entonces visitó a una pobre viuda que vivía con dos hijas pequeñas a las afueras del pueblo.
   Esta mujer le dio de comer 'la pobreza que tenía' y Dios lo tomó en cuenta".
4. "Este viejo era Dios" (1er. Motv.); "Dios lo tomó en cuenta" (3er. Motv.); etc.
5. ?
6. "Cuando Dios se despidió de la viuda le mandó que tomase el camino que sube hacia Acolla. . ."
7. ". . . pero que no volviese la cara hacia atrás".
8. ?
9. "Entre tanto en casa del hombre rico un convidado descolgó del techo un tamborcito pintado de verde, y se puso a tocar, hasta que el tambor reventó. Entonces salió de él tanta agua, que tapó a todo el pueblo . La viuda y sus hijas subían el cerro de Shujú, cuando sintieron un gran ruido, entonces volvieron la cara . . .".
10. ". . . y se quedaron convertidas en piedras.
    Tres piedras son, una grande y dos pequeñas. Están en la cumbre del Shujú como quien va de Paca hacia el distrito de Acolla"(10).

En el distrito de La Florida (pueblo de Pomacochas) de la provincia de Bongará del departamento de Amazonas, en una de las regiones más septentrionales del Perú reaparece nuevamente la narración:

1. "En el valle de Pomacochas (laguna del Puma) progresaba un pequeño pueblo, cuyos habitantes eran muy orgullosos, pues poseían grandes riquezas extraídas de las minas de Cullquiyacu (*Cullqui, plata; yacu, agua*). Jamás hacían una obra de caridad, ni menos daban posada a los transeúntes. El Taita Amito quiso castigar a esta gente mala, y convirtiéndose en un viejecito harapiento, cubierto de sucias y asquerosas llagas, se presentó en el pueblo".
2. "Visitó varias casas, mas los dueños le arrojaron puerta afuera, le tiraron piedras y le hicieron morder con sus perros".
3. ". . . al atardecer llegó a las puertas de una chocita muy pobre, donde vi-

(10) IMBELLONI (J.). —*Concepto y Praxis del Folklore como Ciencia.* Editorial Humanior, Secc. E., T. VI. Bs. As., 1943, pp. 97-98.

vía una mujer con muchos hijitos. Esta le recibió con todo cariño y le ofreció algo de comer.
El viejecito no aceptó alimento alguno y sólo pidió que le dejaran descansar y le regalaron una flor de azucena y otra de margarita".

4. Era Dios.
5. "Luego, dijo a la buena mujer: 'He caminado todo el día buscando una persona caritativa y la única que he encontrado eres tú . . . estoy resuelto a castigar el orgullo de esta gente' ".
6. Le dijo: "En premio de tu bondad te salvaré la vida, pero es preciso que dejes tu casa y vayas esta misma tarde, con tus hijos, al cerro de Puma Urco" (Cerro del Puma) y luego agregó: "No vuelvas sino cuando veas el arco iris pintado en el cielo".
7. ?
8. ?
9. "Al primer canto del gallo, o sea a la media noche, una música muy hermosa se dejó escuchar en la lejanía, la cual se hizo más clara al aproximarse al pueblo. Los habitantes, que además eran muy curiosos,dejaron sus lechos y salieron a aguaitar. Grande fue la sorpresa de éstos, cuando sobre el cerro de Tranca-Urco vieron una nube blanca que parecía una sábana, y que extendiéndose sobre la ciudad la envolvía por completo. Asustados pretendieron huir pero las aguas se precipitaron, sepultando en sus entrañas a todos los habitantes. Gran cantidad de bandejas de oro y plata llegaron arrastradas por la corriente; en la más grande y hermosa venía la madre de la laguna(11). Por último apareció el anciano, llevando en sus manos un gran plato lleno de manteca, con peces, plantas de totora, carricillo y cortadera, así como un huevo de pato. En el mismo instante en que lo arrojó al agua, cayó un rayo y partió el huevo, y salieron volando patos y gaviotas. Los peces se multiplicaron y las plantas bordearon la laguna.
Cuando amaneció, la señora y sus hijos vieron con asombro que el pueblo había desaparecido, y que en su lugar estaba una laguna de aguas azules y sobre ella se levantaba un deslumbrante arco iris . . ."(12).
10. ?(13).

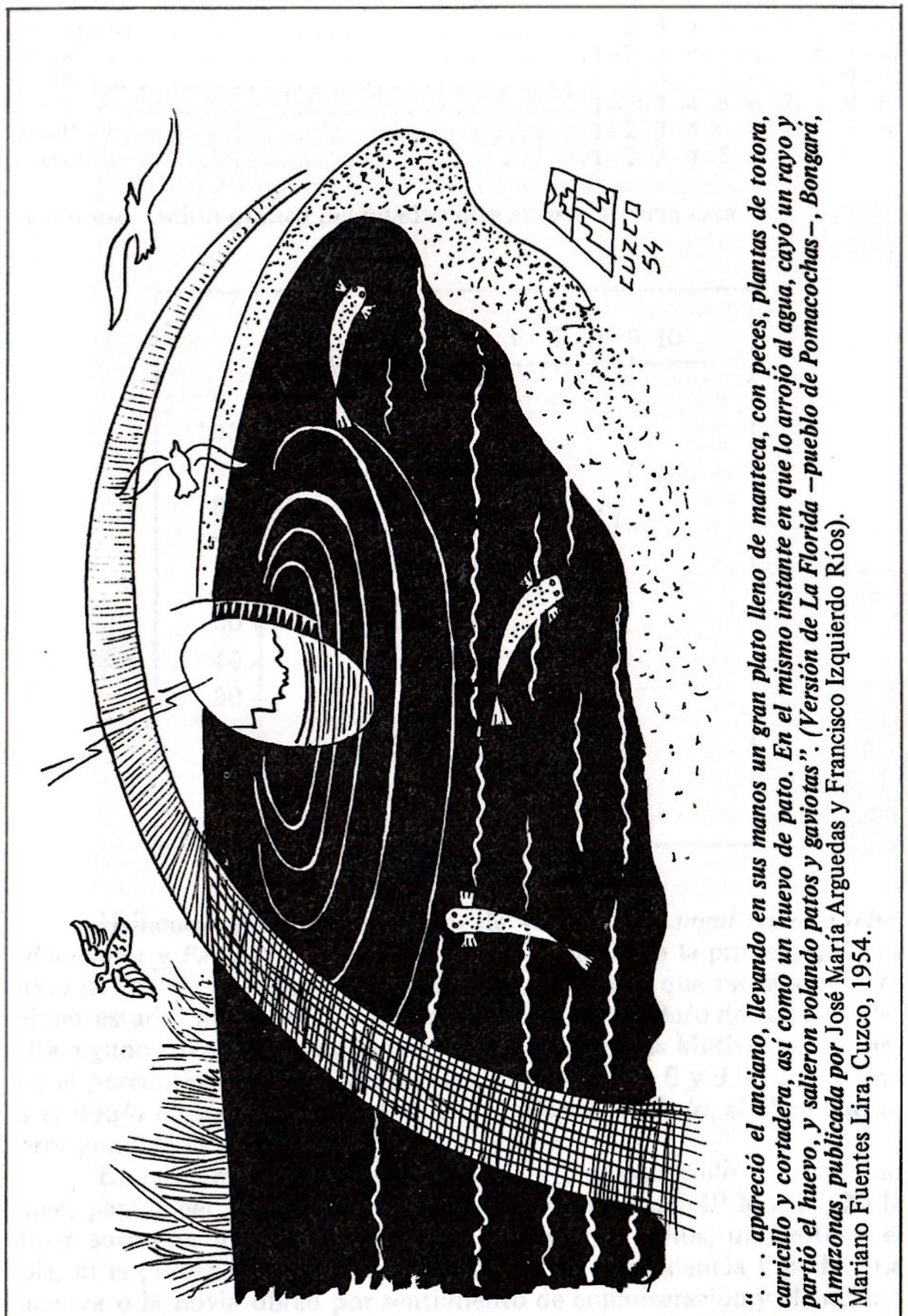
COMPARACION

Con una leve comparación de Motivos pertenecientes a las diez versiones transcritas, obtenemos el siguiente cuadro:

Langui	1–2–3–4–5–6–7–8–9–10
Piwráy	1–2–3 6–7–8–9–10
Waypún	1–2–3 6–7 9–10

(11) La "leyenda" comienza con estas palabras: "Mama-Cocha (madre laguna) parió dos hijas". No se halla lógico ensamblamiento entre el primer párrafo y todo el texto del relato.

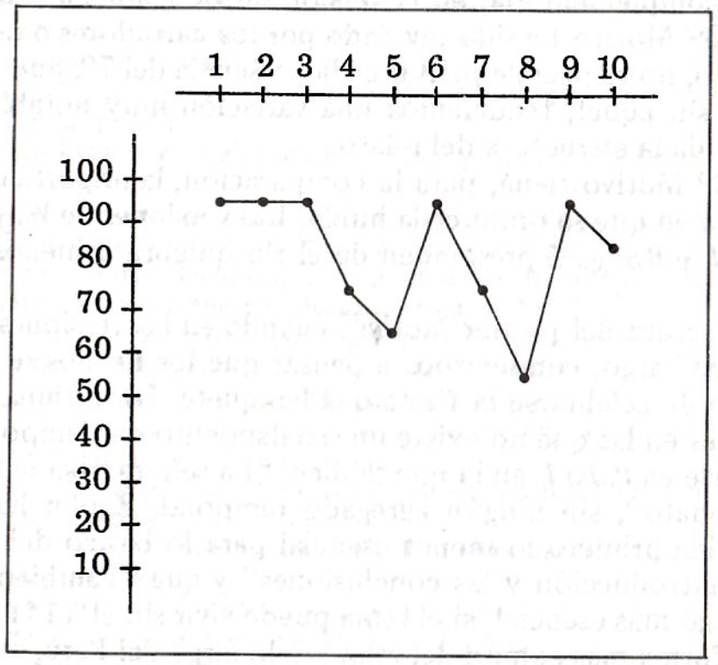
(12) En todos los relatos, al terminar, los narradores acompañan una localización: En ciertos días del año (Año Nuevo, Navidad, eclipse de luna o sol, fases de luna, etc.), y a veces todas las noches, a determinada hora, se oye el tañido de campanas o las voces que emiten los hombres sepultados.



". . . apareció el anciano, llevando en sus manos un gran plato lleno de manteca, con peces, plantas de totora, carricillo y cortadera, así como un huevo de pato. En el mismo instante en que lo arrojó al agua, cayó un rayo y partió el huevo, y salieron volando patos y gaviotas". (Versión de La Florida –pueblo de Pomacochas–, Bongará, Amazonas, publicada por José María Arguedas y Francisco Izquierdo Ríos).
Mariano Fuentes Lira, Cuzco, 1954.

Pakucha. 1–2–3–4–5–6–7 9–10
Ankasqocha 1–2–3–4–5–6–7–8–9–10
Karapo 1–2–3–4–5–6 8–9–10
Julkamarka 1–2–3–4–5–6–7–8–9–10
Paka I 1–2–3–4–5–6–7–8–9–10
Paka II 1–2–3–4 6–7 9–10
Bongará 1–2–3–4–5–6 9

La representación gráfica del cuadro que antecede sería ésta:



Hallamos que sólo un 40o/o de versiones *(Langui Ankasqocha, Julkamarka y Paka I)* se hallan completas a partir de la primera que nos sirvió de patrón (*Langui,* por haber sido también la que motivó nuestro primer estudio del relato). Como consecuencia, al 60o/o de versiones les falta alguno o varios de los Motivos. De otro lado, los Motivos que alcanzan el porcentaje máximo son los siguientes: 1, 2, 3, 6 y 9. El 10º alcanza el 90o/o de las versiones; el 4º y el 7º llegan al 80o/o, el 5º al 70o/o, correspondiendo al 8º el más bajo porcentaje.

En las versiones de *Waypún* y *Piwráy,* el desarrollo del relato no exige, para tener contenido orgánico, la presencia del 4º Motivo. Ni la mujer sospecha hallarse frente a un ser superior (Dios, un Profeta, el Sol), ni el personaje tiene interés en revelar su procedencia y poder. La cocinera o la novia obran por sentimiento de conmiseración y el anciano no tiene necesidad de adelantarse en demostrar que la actitud es grata a

mentaciones no son indispensables para que las versiones de *Waypún, Piwráy* y *Paka II* cobren el trágico relieve que los narradores imprimen. Y hasta es posible suponer que si se produce el castigo es porque el raro personaje comprende el estado moral de las gentes y, así como lo dice, también lo puede callar.

En la versión de *Karapo* se halla ausente el 7º Motivo (recomendación de que la mujer no mire atrás); pero por estar presente el 10º Motivo, es lógico suponerlo. Si se convierte en piedra por haber mirado hacia atrás, existe de hecho la prohibición de volver los ojos hacia ese lado. De manera complementaria, en la versión de Bongará, en la que se supone que el 10º Motivo ha sido olvidado por los narradores o desaparecido con el tiempo, no es posible pensar en la presencia del 7º, puesto que existiendo éste sin aquél, tendríamos una variación muy notable, capaz de trastornar toda la estructura del relato.

El 8º Motivo tiene, para la comparación, la importancia de señalar el tiempo en que se produce la huida. Las versiones de *Waypún, Pakucha, Paka II y Bongará* prescinden de él sin quiebra o menoscabo de su contenido.

La lectura del primer Motivo, cuando en las versiones falta el 8º, puede, sin embargo, conducirnos a pensar que los hechos se efectúan en el momento de celebrarse la fiesta o el banquete. Por último, sucede que hay versiones en las que no existe un señalamiento de tiempo, como puede constatarse en *Paka I,* en la que se dice: "La señora obediente, cumplió con su mandato", sin ningún agregado temporal. Krohn ha enunciado que "se olvida primero lo menos esencial para lo básico del tema, sobre todo en la introducción y las conclusiones" y que "También puede olvidarse un rasgo más esencial, si el tema puede vivir sin él"(14).

La forma más común del relato, a lo largo del Perú, sería ésta:

1–2–3–4–5–6–7–9–10

si atendemos a la mayor frecuencia con que se presentan los Motivos.

EL CASO DE LOT

El Capítulo XIX del Génesis nos cuenta la historia de la destrucción de las ciudades del Pentápolis, el castigo que sobreviene a la mujer de Lot y el incesto de éste que dio margen al nacimiento de Moabitas y Amonitas:

"Y llegaron los dos ángeles a Sodoma al caer la tarde, cuando Lot estaba sentado a las puertas de la ciudad. El cual cuando los vio, levantóse y salió a recibirlos: y adoró inclinándose hacia la tierra".
"El los estrechó en gran manera para que se encaminasen a su casa: y habiendo entrado en ella les hizo un convite, y coció panes azymos, y comieron".
"Y antes que se fuesen a acostar, los hombres de la ciudad cercaron la casa desde el niño hasta el viejo, todo el pueblo a una".
"Y llamaron a Lot, y dijéronle: ¿En dónde están los hombres que entraron de noche en tu casa? Sácanoslos acá, para que los conozcamos".
"Salió a ellos Lot, y cerrando tras sí la puerta, dijo:
No queráis, os ruego, hermanos míos, no queráis hacer tal maldad".
"Pero ellos respondieron: Quítate allá. Y aun añadieron: te has entrado acá, como extranjero; ¿será quizá para ser nuestro Juez? Pues a ti, te trataremos peor que a ellos. Y hacían grandísima violencia a Lot y estaban ya a punto de forzar las puertas ".
"Cuando los hombres alargaron la mano, y metieron a Lot dentro, y cerraron la puerta".
"Y a los que estaban fuera hirieron con ceguedad desde el menor hasta el mayor, de manera que no pudieron atinar con la puerta".
"Y dijeron a Lot: ¿Tienes aquí a alguno de los tuyos? Yerno, o hijos, o hijas, todos los que te pertenecen, sácalos de esta ciudad:"
"Porque vamos a destruir este lugar, por cuanto se ha aumentado su clamor delante del Señor, que nos ha enviado para destruirlos".
"Y al apuntar del alba, metíanle prisa los Angeles, diciendo: Levántate, toma a tu mujer y a las dos hijas que tienes; no sea que tú también perezcas juntamente en la maldad de la ciudad".
"Y le sacaron y pusieron fuera de la ciudad, y allí le hablaron diciendo: salva tu ánima, no vuelvas la vista atrás . . ."
"Y el Señor llovió sobre Sodoma y Gomorra azufre y fuego de parte del Señor desde el cielo".
"Y destruyó estas ciudades y todo el territorio al contorno, todos los moradores de las ciudades, y todo lo verde de la tierra".
"Y volviéndose para mirar atrás la mujer de Lot, quedó convertida en estatua de sal".
(Génesis, Cap. XIX, Vs. 1, 3, 4, 5, 6, 7, 9, 10, 11, 12, 13, 15, 17, 24, 25, 26.)(15)

Los Motivos principales del pasaje bíblico los resumimos así:

1. Dos ángeles llegan a Sodoma, una ciudad floreciente del Pentápolis, al atardecer de un día.
2. La multitud persigue y amenaza a los extranjeros.
3. Lot, un hombre de buen corazón, los recibe en su casa, les da de comer y los defiende contra sus atacantes.
4. Son enviados de Dios (como se constata en el Motivo 1º).
5. Los extranjeros constatan el relajamiento de las costumbres y la falta de hospitalidad entre los hombres.

Escuchemos sus palabras:

1: I. *"Y passado algunos años, después de aberlos ydo y echado á los demonios hapiñuños y achacallas desta tierra, an llegado entonces á estas prouincias y reynos de Tabantinsuyo vn hombre barbudo, mediano de cuerpo y con cabellos largos, y con camissas algo largas, y dizen que era hombre passado mas que de moço, que trayeya las canas, hera flaco, el qual andaua con su bordon . . ."*

1: II. *"Este baron dizen que llegó al pueblo de vn cacique llamado Apotampo, cuyo sujeto fue el pueblo, y dizen que llegó muy cansado en vna fiesta, quando estaban en las bodas . . ."*

1: III. *"Este baron llamado Thonopa dizen que andubo por todas aquellas prouincias de los Collasuyos, predicandoles sin descansar . . ."*

2: I. *"Los yndios de aquel tiempo dizen que suelen burlar deziendo, tan parlero hombre . . ."*

2: II. *". . . hasta que vn dia entraron al pueblo de Yamquesupa, pueblo principal, en donde fueron echados el baron con gran afrenta y vitoperio . . ."*

3. Cuando llega a la casa del cacique *Apotampo,* mientras todos los presentes se burlan del anciano Predicador, aquél oye sus razones, escucha sus consejos y como consecuencia recibe la delegación de su sabiduría: *". . . y assi por el Apotampo fueron oydos sus razonamientos con amor . . . al fin por aquel dia* (el de la fiesta y boda) *fue huesped el peregrino, el cual dizen que dio vn palo de su bordon al dicho Apotampo, reprehendiendoles con amor afable, y por dicho apotampo los oyieron con atencion, recebiendole el dicho palo de su mano, de modo que en vn palo los recebieron lo que les predicaua . . ."*

4. *Tarapaca, Viracochanpachayachicachan o Pacchacan y Bicchhaycamayoc Cunacuycamayoc,* serían los varios nombres de *Tonapa,* según lo afirma Pachacuti Yamqui. *Tonapa* es una especie de mandadero o correo de *Viracocha,* el gran Dios omnipotente y ubicuo. El correo, Predicador o Heraldo del Dios Universal no necesita revelar su procedencia porque los hombres, al nombrarlo, lo reconocen.

6. Si bien no está presente el Motivo completo, se tienen estas palabras: *"Tonapa dizen que los maldijo al dicho pueblo . . ."*

9. También el Motivo incompleto, dice: *". . . los maldijo al dicho pueblo, de que vino a azer anegado con agua, y el dia de oy se llama Yamquicupacocha,* (la) *laguna, que los yndios de este tiempo casi todos los saben que como antiguamente hera pueblo principal y agora es laguna".*

10. Entre los muchos castigos que *Tonapa* impone a los que no oyen sus prédicas, hállase uno que consiste en la conversión en piedra: *"Y como se partió de aquel lugar, toda la gente que estauan baylando se quedó hechas piedras, combertiendose, que hasta el dia de oy se echa de ver. Remito a los que han pasado por alli".* (Se refiere a *"Tiyaguanaco"* donde Tonapa halló *"que estaban la gente de aquel pueblo entendiendo en sus borracheras y bayles"*(20).

"Y fue convertida en estatua de piedra . . ."

El texto de Dn. Joan de Santacruz tiene sus Motivos ordenados así:

1–2–3–4–6–9–10

DIOSES ANDARIEGOS

A través de todos los relatos transcritos se constata la presencia de un Dios disfrazado que se mueve entre los hombres (Thompson K1811)(21), con el fin de premiar si son hospitalarios y castigar si no lo son (Thompson Q I., I. I.). Al personaje, a veces, se lo supone Dios a través de la obra maravillosa que realiza *(Waypím, Piwráy)*; otras, demuestra y hasta afirma ser Dios *(Langui, Julkamarka, Paka II, Bongará)*; otras necesita hacer una demostración con el fin de que se lo piense Dios *(Paka I)*, y, por fin, sus modos de obrar lo presentan como "cosa rara" *(Pakucha)* o como "un Profeta" *(Karapo)*, etc.

Sea como fuere, este Dios andariego no resulta ser el mismo en todos los relatos, pues unas veces se confunde con deidades del panteón peruano antiguo (Ankasqocha) y las más de ellas es pensado por los informantes como un dios que tiene los atributos del Dios cristiano.

El Dr. José Imbelloni ha señalado las características de este personaje(22), precisamente comentando versiones peruanas y mexicanas de relatos que a su juicio tienen raíz común.

En opinión del citado autor, si señalamos estas narraciones como "leyendas etiológicas" "dedicadas a explicar la topografía de una localidad" (aparición de lagunas, etc.) "estaremos muy lejos de la correcta interpretación, pues se trata de un verdadero mito, que se encuentra apenas coloreado por identificaciones locales, pero, en su fondo, es expresión genuina de ideas "cosmogónicas". Igualmente erraríamos —dice él— si señalamos los relatos como "leyendas etiológicas de carácter europeo" o "elaboraciones populares de temas católicos".

El viejito o Tata Dios de las versiones mexicanas de Walter Lehmann "es el mismo que aparece en las peruanas para salvar de la inundación a unas cuantas personas virtuosas", e integrando todo un ciclo narrativo del "viejito", es el mismo que por castigo a la desobediencia transforma a los hombres en monos, que por castigo a la mentira llena de piedras o "carajotes" la "milpa" (chacra), que toma el caldo que le da el humilde "milpero" (chacarero), y, por último, el mismo que inspira el can-

(21) THOMPSON (Stith).— *Motif-Index of Folk-Literature; A Classification of Narrative Elements in Folk-Tales, Ballads, Myths, Fables, Mediaeval Romances, Exempla, Fabliaux, Jest-Books, and Local Legends.*— Edit. Indiana University Studies, Bloomington, Ind.,

doroso relato de doña Serafina Ricarda:

> Solito el viejito anda por el mundo;
> El viejito lleva una camisa rota,
> blanco su cabello, largo el cabello del viejito;
> es flaquito, anda con su bordón
> y pequeño, calzoncito sucio(23).

La sutil comparación y el rastreamiento de las versiones de Jiménez Borja y Lehmann a partir de pasajes de los Códices *Anónimo de Gama y Chimalpopoca,* ambos originariamente escritos en *náwatl* y de ciertos relatos actuales y noticias de cronistas como Cieza de León, conducen al ilustre investigador a la construcción de todo un edificio interpretativo que, infelizmente, queda inconcluso. "Sin ocupar mucho espacio —dice— puédese afirmar con segura conciencia que el antiguo núcleo de tales narraciones dimana de un mito; i éste pertenece a la magnífica construcción de la Doctrina de los cuatro Soles o Edades del Mundo, que acabaron con cuatro exterminios i destruyeron las cuatro humanidades anteriores a la actual (la de los indios encontrados por la Conquista)". Luego remite a quienes quieran ahondar en el asunto, a la lectura de sus "Religiones de América". Las explicaciones se ven notablemente fortalecidas con la versión de *Paka* que hoy damos nosotros(24).

Los textos peruanos actuales asignan al viejito la calidad de Dios, en el sentido concretamente cristiano del término. Sólo en el relato de *Ankasqocha,* ese Dios es nada menos que el Sol.

En las versiones peruanas antiguas, el panorama es diferente. Veamos:

El texto de Dn. Phelipe Guaman Poma de Ayala es de pensar que asigna al anciano la calidad de *Pachacamac Ticze Caillauiracocha.*

(23) IMBELLONI (J.).— ob. cit., p. 102.

(24) En el Mundo Religioso de México, alternan dos dioses en las sucesivas creaciones de las cuatro humanidades. Al lado de *Quetzalcoatl,* dios civilizador y bondadoso, hállase *Tezcatlipoca,* "el dios todopoderoso, multiforme y ubicuo, el dios nocturno, patrono de los hechiceros y de los malvados".
Tezcatlipoca convertido en sol alumbra la primera humanidad de gigantes creados por los dioses, pero, derribado por el bastón de *Quetzalcoatl* y convertido en tigre, devora a las criaturas de la tierra. *Quetzalcoatl,* entonces convertido en sol, alumbra a la segunda humanidad, pero cae abatido por un zarpazo del tigre; entonces el viento convierte en monos o destruye a las criaturas. *Tlaloc,* el dios de la lluvia y el fuego celeste es luego hecho sol, pero por mandato de *Quetzalcoatl* llueve fuego bajo el cual los hombres o se convierten en pájaros o perecen. En un nuevo esfuerzo, *Chalhuitlicue,* hermana de *Tlaloc* y diosa del agua es hecha sol, pero seguramente por obra de *Tezcatlipoca* inunda el mundo o convierte en peces a los hombres; hasta que por esfuerzo y sacrificio común de los dioses se hace el hombre actual, como en la tradición antigua del *Popol Vuh* quiché que para hacérselo desde el tiempo en que *"todo estaba en suspenso, en calma, en sosiego, silencioso"*, los dioses hubieron de errar muchas veces hasta hallar que el maíz era la materia prima para crear al hombre racional. Véase: CASO (Alfonso).— *La Religión de los Aztecas.*— No. 38 de la Biblioteca Enciclopédica Popular — Edit. Secretaría de Educación Pública, México,

Wiraqocha es el Dios del principio y del fin, el Dios omnipotente que ocupa los tres planos del Universo y que tan pronto puede convertir a los hombres en piedras como a las piedras en hombres(25). Este es el personaje que, según decían los viejos y viejas del siglo XVI, visitaba en figura de pobre ermitaño y que pedía por dios de vestir, de comer y de beber.

Y la noticia era tan vieja y mucho más vieja que las gentes que la repetían. Había llegado a ellas por tradición. El fenómeno existía nítido y premunido de una respetable antigüedad. Había sido anterior a todos los cataclismos sociales y culturales que sobrevinieron con la Conquista.

En el texto de Dn. Joan de Santacruz Pachacuti Yamqui, el viejo andariego *"barbudo, mediano de cuerpo y con cabellos algo largos y con camissas algo largas"*, el personaje del que *"dizen que era ya hombre passado mas que de moço"* es, en cambio *Tonapa, el Cunacuycamayoc* o mandadero de *Wiraqocha,* a quien Samuel A. Lafone Quevedo, tras un dilatado estudio, lo define como a la representación de un culto falo-solar(26). Tiene el palo o tirso, emblema de la virilidad, y es capaz de convertir en piedras a sus enemigos. Es, en suma, un Dios, un Predicador, un Profeta, un Criado que reúne muchos de los atributos de aquel que encamina sus pasos por las rutas que van de los riscos de la sierra hacia la inmensidad del mar.

Como en el caso de Dn. Phelipe Guaman Poma de Ayala y confirmando una vez más sus noticias, ese hombre *"passado mas que de moço"*, es personaje que con sus hechos y actividades llena un prolongado período narrativo del Antiguo Perú.

¿Habremos de pensar que nos encontramos ante dos o más personajes cuyas hazañas dieron cuerpo a estas narraciones y que, como consecuencia, son independientes el uno del otro?

Por la *Ley de Uniformidad,* que es una de las Leyes de Modificación de los textos orales(27), así como hermano y hermana se modifican en hermana y hermana, un personaje que obra por inspiración de otro toma los atributos de éste y hasta lo sustituye totalmente. Es de pensar, como lo afirmaremos también más tarde, que el personaje más arcaico y central del relato fuera *Wiraqocha,* el Dios *"con barbas como todos los dioses acuáticos"*, como lo afirmara Réville: el *"supremo dios de los andinos"*,

(25) Recuérdense los episodios de la invasión *Chanka* al Cuzco o la creación del Mundo en las varias Crónicas que aluden al tema con cierta unidad que sólo puede justificarse a través de la extraordinaria difusión de un relato muy antiguo.
El Dr. Valcárcel afirma por esto que *"Wirakocha es siempre el 'animador de la piedra'; en la antropogonía —dice— figura él creando al hombre como diestro escultor, de pétreos bloques, no de plástica arcilla, como en el mito bíblico".*
Véase: VALCARCEL (Luis E.).— *Ruta Cultural del Perú.*— Colección Tierra Firme.— Edit. Fondo de Cultura Económica, México, 1945, p. 170.

(26) LAFONE QUEVEDO (Samuel A.).— *Ensayo Mitológico: El Culto de Tonapa. Los Himnos*

"el abismo de las aguas" tal como lo interpretara Pablo Patrón, *"el hombre de barbas pobladas, cabellos crespos, ojos zarcos, de buena estatura, vestido de una camiseta morada y manta carmesí y apoyado en un grueso bastón"*, tal como lo pinta en uno de sus libros el Dr. Valcárcel(28).

Unas veces el Dios se corporizaba siguiendo un filón tradicional evidente en los tiempos de *Yawar Waqaq* y otras, cuando la capacidad de antropomorfizarse había sido superada por la invisibilidad y ubicuidad absolutas, el mismo Dios obraba por intermedio de un mandadero leal, justo y terrible, que tomaba la apariencia de hombre barbudo, mediano de cuerpo, con cabellos algo largos y con camisas algo largas, pasado más que de mozo, o de pobre ermitaño que pedía por Dios *(Wiraqocha)* de vestir, de comer y de beber.

Se halla unidad entre las versiones llegadas a través de los dos indios geniales.

En la tradición actual, por razones que daremos luego, *Wiraqocha* o su mandadero son sustituidos por otros dos dioses pertenecientes a dos corrientes religiosas diferentes.

En *Ankasqocha* es el dios Sol que a través de la irreflexiva repetición de errores resulta el más significativo de los dioses del panteón peruano, pero que en verdad no pasa de ser una divinidad sujeta a los mandatos supremos de *Wiraqocha* o *"el dios soberano director del reinado... deidad particular de la tribu quechua de los Incas"*(29).

En todos los demás relatos, se habla de Dios convertido en anciano haraposo y sucio y se dice Dios pensando en el Dios importado, casi siempre en Cristo, pues el dogma de la Trinidad no llega a tener funcionamiento en la mente de los indios.

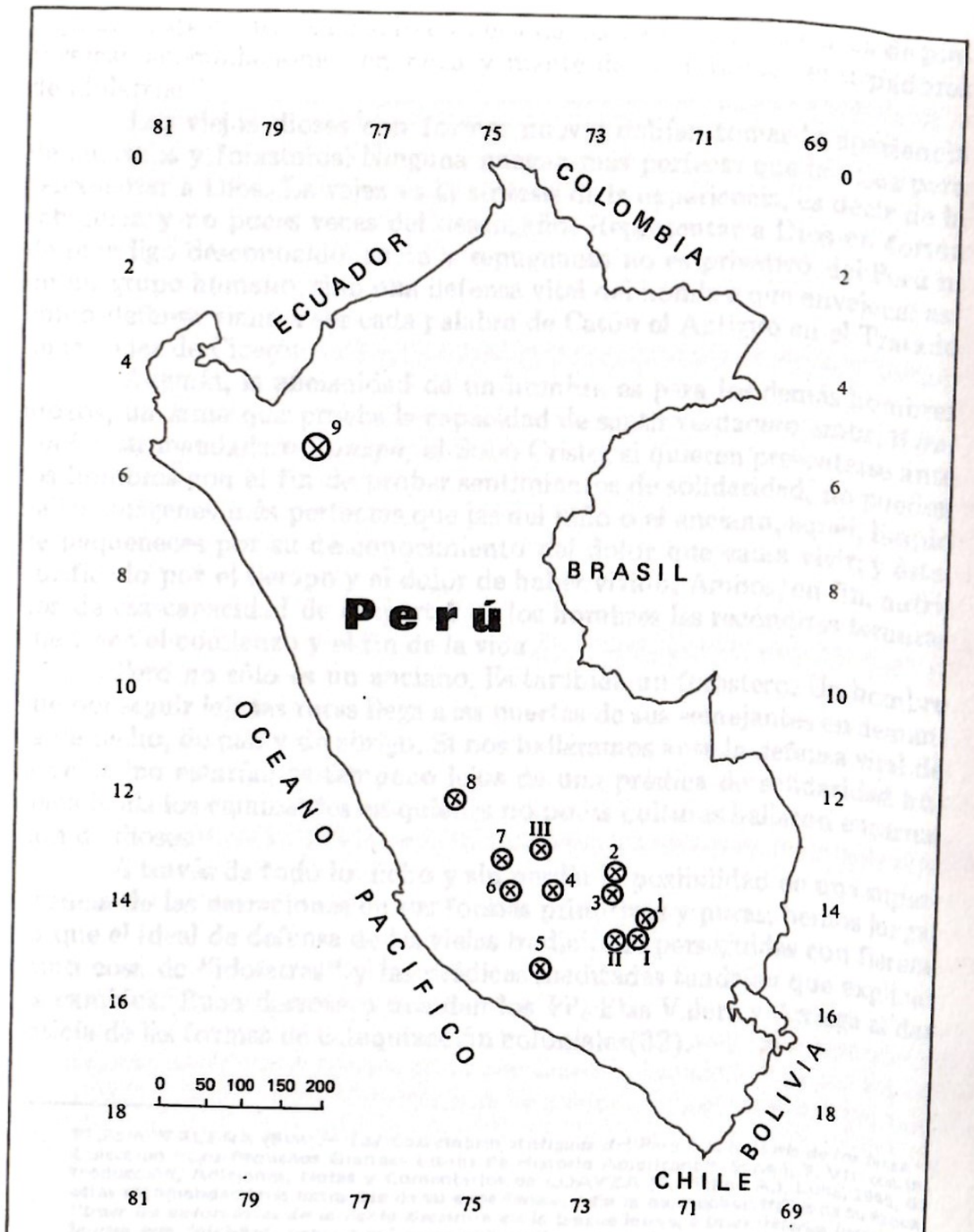
En un primer momento, con el objeto de conservar las puras tradiciones del Antiguo Perú perseguidas y estranguladas, se tiende a revestir el cuerpo de *Wiraqocha o Tonapa* con las ropas de San Bartolomé o Santo Tomás(30), como se había llevado en las procesiones del Corpus Cristi, en hombros, y con el sacerdote católico delante, las huellas de las antiguas "idolatrías" o se había vestido a las *Wakas* con las mismas ropas y brocados traídos desde España para revestir a la Virgen María(31).

Pero los Apóstoles incapaces de acomodarse a la suprema majestad del antiguo Dios, fueron pronto sustituidos por el Dios de los cristianos. Así crecían las barreras defensivas de las antiguas narraciones y éstas

(28) VALCARCEL (Luis E.).— *Kon, Pachacama, Uirakocha.*— Tesis para Bachiller en Letras. Universidad del Cuzco. Edit. Imprenta El Trabajo, Cuzco, 1912, pp. 25-29.
El mismo trabajo: en Revista Universitaria, Cuzco, Nros. 1, 2 y 3.

(29) VALCARCEL (Luis E.).—*Kon, Pachacamac, Uirakocha*, cit., p. 22.

(30) GUAMAN POMA DE AYALA (Dn. Phelipe), ob. cit. fojas 93-95.
SANTACRUZ PACHACUTI YAMQUI (Dn. Joan de), ob. cit., p. 211.



1. Langui
2. Piwráy
3. Waypún
4. Pakucha
5. Ankasqocha
7. Julkamarka
8. Paka
9. Pomakochas (Bongará)

I-II-III: Lagunas de Pampamarka, Pomakanchas

lograban supervivir, ya no sólo en boca de los siervos sino, a través de pintorescas acomodaciones, en boca y mente de los mismos "extirpadores de idolatrías".

Los viejos dioses con formas nuevas debían tomar la apariencia de ancianos y forasteros. Ninguna imagen más perfecta que la vejez para representar a Dios. La vejez es la síntesis de la experiencia, es decir de la sabiduría y no pocas veces del desengaño. Representar a Dios en forma de mendigo desconocido, sucio y repugnante no es privativo del Perú ni de un grupo humano, sino una defensa vital del hombre que envejece, así como defensa viene a ser cada palabra de Catón el Antiguo en el Tratado de la Vejez de Cicerón.

Además, la ancianidad de un hombre es para los demás hombres mozos, un arma que prueba la capacidad de sentir verdadero amor. *Wiraqocha,* su mandadero *Tonapa,* el Sol o Cristo, si quieren presentarse ante los hombres con el fin de probar sentimientos de solidaridad, no pueden hallar imágenes más perfectas que las del niño o el anciano; aquél, limpio de pequeñeces por su desconocimiento del dolor que causa vivir; y éste, purificado por el tiempo y el dolor de haber vivido. Ambos, en fin, nutridos de esa capacidad de despertar en los hombres las recónditas ternuras que traen el comienzo y el fin de la vida.

Pero no sólo es un anciano. Es también un forastero. Un hombre que por seguir lejanas rutas llega a las puertas de sus semejantes en demanda de techo, de pan y de abrigo. Si nos halláramos ante la defensa vital de la vejez, no estaríamos tampoco lejos de una prédica de solidaridad humana hacia los caminantes en quienes no pocas culturas hallaron encarnación de dioses.

A través de todo lo dicho y sin perder la posibilidad de una supervivencia de las narraciones en sus formas primitivas y puras, hemos juzgado que el ideal de defensa de las viejas tradiciones perseguidas con fiereza como cosa de "idólatras" y las prédicas meditadas tendrían que explicar los cambios. Buen derrotero nos dan los PP. Blas Valera y Arriaga al dar noticia de las formas de catequización coloniales(32).

---

(32) El Pdre. VALERA (Blas).— *Las Costumbres Antiguas del Perú y la Historia de los Incas.*— Colección "Los Pequeños Grandes Libros de Historia Americana", Serie I, T. VIII con introducción, Adiciones, Notas y Comentarios de LOAYZA (Francisco A.), Lima, 1945, da estas recomendaciones extraídas de su experiencia y de la de muchos frailes de su época: *"traer las autoridades de la Santa Escritura en la lengua latina, e interpretarlas luego en la lengua con fidelidad, porque así reverenciasen la palabra divina; predicarles lo ordinario históricamente, porque desto gustan ellos grandemente, i sacar de la narración histórica apóstrofes i exclamaciones amorosas y tiernas, provocativas a penitencia i reformación, o terribles i espantosas, provocativas al temor divino i a apartarse de vicios; hacer procesiones; honrarlos conforme a la calidad i oficio, i en las conversaciones particulares, contar vidas de santos y tratar cosas de virtud; . . .".*— ob. cit., pp. 74-75. El Padre Arriaga, por su parte, en el Capítulo XI de su ob. cit. (pp. 13-14, etc.) se ocupa de la conquista gastronómica de las almas, que completa aquella otra hecha con ejemplos "terribles" extraídos de las Sagradas Escrituras de que habla el P. Valera: *"y assí acostumbramos en todos los pueblos visitar cada día los enfermos, y llevalles algunas pasas, o vn poco de pan, o cosa seme-*

Otra Ley de Modificación enunciada en la Metodología del Folklore de Kaarle Krohn, pone luz en el asunto: *"El tema folklórico se adapta a su ambiente local, cambiando sus costumbres, nombres de lugar, de plantas, animales, etc.; y se adapta a la época histórica, cambiando el esclavo o la flecha medioeval con un criado o una escopeta moderna"(33).*

Pero si no sólo tiene que adaptarse el tema viejo al tiempo nuevo, sino el tema tolerado y hasta divino en una época a otra de refinada persecución e intolerancia, la adaptación es aun más justificada. Nuestros mismos tiempos nos dan ejemplos que no son de despreciar.

Así como la flecha medioeval es sustituida por una escopeta moderna, *Wiraqocha* se transforma en Cristo.

El personaje de casi la totalidad de los relatos actuales es Cristo, pero en el trasfondo velado de los siglos se adivina la presencia del antiguo Dios y de todo el aparato cosmogónico que presidió su ingreso en la mente de los hombres(34).

DIOS BUSCA-FIESTAS

El viejo Dios llega hasta los hombres en el momento de una boda, o, en general, de una fiesta *(Piwráy, Waypún, Pakucha, Ankasqocha, Karapo, Julkamarka, Paka I y II).* En *Bongará* se supone la fiesta a través de los demás datos relativos a la riqueza y orgullo de los hombres que pueblan la aldea y en *Langui,* si bien la versión transcrita por nosotros no consigna la fiesta, otra, citada antes, habla de una boda suntuosa(35). De este modo, ninguna de las versiones deja de aludir a este significativo detalle.

En la vieja tradición recogida por cronistas, es también la fiesta la oportunidad más significativa para la presencia de Dios.

Dn. Phelipe Guaman Poma de Ayala afirma *"questos pobres dizen q' entraua mas adonde hazia fiesta de pueblos enla plaza pública"* o que *"entrauan estos pobres grandes que hazian fiesta y taquies"* y Dn. Joan de Santacruz Pachacuti Yamqui es aun más explícito: *"Este baron dizen que llegó al pueblo de vn cacique llamado Apotampo, cuyo sujeto fue el pueblo, y dizen que llegó en vna fiesta, quando estaban en las bodas . . .* (36).

La fiesta,por lo menos en sus más preclaras manifestaciones, es un

(33) KROHN (Kaarle), ob. cit., p. 4.

(34) En cuanto al Sol de la Versión de *Ankasqocha,* parece que el asunto es explicable. El Sol es una divinidad del Imperio, de la Corona, a la que Cronistas de vario rango, profesores de Historia y Compañías de "Arte Folklórico", además de una moderna tradición, le asignan un primer puesto en la escala de valores religiosos del Perú Antiguo. La sustitución,

homenaje a los dioses. En el Antiguo Perú es el derroche y el exceso que tras el trabajo provechoso trae el vértigo y la fatiga. En el Perú actual, la fiesta es la única válvula de escape al dolor y al sometimiento.

El Dr. Valcárcel, en su brillante interpretación del significado de la fiesta, dice que en el paroxismo de ella *"se marca el instante de la máxima circulación de la riqueza, de las transacciones mayores, de la distribución generosa de los tesoros acumulados (comparar Potlach). Es el momento de la aproximación de las clases, de la caída de barreras y privilegios, de la fraternización de los grupos rivales, en que la solidaridad sustituye al antagonismo"* y agrega, tomando palabras de Callois: *"Desde el punto de vista económico del consumo, la fiesta es 'un estado donde sólo se debe gastar y desgastarse. Los móviles adquisitivos no están en uso: hay que dilapidar y cada uno despilfarra a más y mejor el oro, los víveres, el vigor sexual y muscular' "*(37).

El Dr. Cortázar, coincidiendo en esencia con el autor anteriormente citado dice en su "Teoría de la Fiesta", inserta en su magnífico libro "El Carnaval en el Folklore Calchaquí": *"Acaso confirmaríamos que se trata en realidad de una manifestación colectiva que coincide en su origen con períodos o fenómenos naturales, los cuales rigen a su turno ciclos económicos.*

Desentrañaríamos el misterio del recóndito por qué de la celebración y tal vez nos diera su respuesta milenaria un rito propiciatorio, de carácter mágico, en virtud del cual se procuraba que resultara la tierra fecunda en cosechas y "abundoso en peces" el mar amigo; que a su semejanza, dieran las madres numerosas progenies y tuvieran vigor y arrogancia los guerreros. Todo ésto, por imitación mágica habría de ser obtenido con la suculencia del festín, con la abundancia de la bebida, con el desborde de la orgía, con el frenesí de la danza, con el desorden del gesto, con la incontinencia de los apetitos, con la alegría estruendosa y bullanguera. Y este torbellino arrebataría por igual a todos, aristócratas y plebeyos, pobres y ricos, amos y siervos. Los hombres vivirían entonces la ilusión de sentirse libres e iguales y todo resultaría a la postre un bello sueño, producido por el narcótico de la fiesta"(38).

Si la fiesta significa nivelación, derroche, exceso, liberalidad, paliginesia. Si a través de ella y en ella se borran todas las desproporciones y las fronteras, si el mendigo puede gozar tanto como el hombre opulento y el forastero tanto como el nativo, es difícil hallar un momento más a propósito para que los hombres sientan la presencia de Dios y los dioses tengan necesidad de tocar codos con los hombres.

Si las fiestas son hechas en honor de los dioses, buena oportuni-

(37) VALCARCEL (Luis E.).— *Historia de la Cultura Antigua del Perú.*— T. I. Vol. I. Edit. Imprenta del Museo Nacional. Lima. 1943. pp. 179-180

dad tienen éstos de acercarse a los hombres para probar sus sentimientos.

Asistir a una fiesta peruana de hoy es hallar la más severa prueba de que el sentido primitivo de las fiestas antiguas no ha desaparecido aun cuando Santiago haya sustituido al Rayo y Cristo a Wiraqocha. La fiesta que aparece en cada relato es seguramente un elemento peruano de la más noble prosapia.

Todo va demostrando que la tradición actual sobre el origen de las lagunas como obra de mendigos misteriosos, reproduce antiquísimos modos de pensar. En el pasaje bíblico del Capítulo XIX del Génesis, los que llegan a Sodoma al caer la tarde, cuando Lot estaba sentado a las puertas de la ciudad, son dos ángeles a quienes aquél los reconoce de inmediato y los adora inclinándose hacia la tierra.

Poco sugestiva es la escena como medio de prédica proselitista. El pueblo entiende más y mejor lo que mejor habla a su espíritu. Un mendigo haraposo, sucio y desconocido es más sugestivo que dos ángeles a quienes se los reconoce de inmediato. Los predicadores españoles, mestizos e indios debieron haber entendido todo ésto.

A poco, lo sustancial del pasaje bíblico tomaría en préstamo, de las arcaicas tradiciones de la tierra, esos elementos que reunían dos cualidades que les daban eficacia: eran conocidos, y por tanto amados; y, al mismo tiempo, eran de mayor sugestión. Junto con todo ésto, la sustitución de personajes (*Wiraqocha o Tonapa* por Cristo) cumplía un rol complementario: aprovecharse de fundamentales filones míticos para introducir los preceptos de la nueva religión, con respecto a los predicadores; y, en lo que toca a los indios, conservar entre ropajes occidentales, tan gratos al opresor, lo más esclarecido de la antigua religión.

Quedan así aclaradas, de modo preliminar, nuestras ideas al respecto de la significación y raíces del personaje central de los diez relatos peruanos sobre lagunas.

SIEMPRE HAY UN HOMBRE BUENO

A lo largo de todas las versiones hay alguien que pide, alguien que niega y alguien que da. Un triángulo que hace marco a la necesidad humana.

En los antiguos textos escritos, si no explícitamente en todos los casos, no está ausente el Motivo.

Dn. Phelipe Guamán Poma de Ayala afirma, en una parte, que: *"dizen que pedía limosna por dios que dezian que le diera de comer y ueur. . .y si no le daua limosna dizen que les castigaua dios"*; y en otra agrega: *"yno dando limosna se bolbia porello dizen q'suicidia muy grandes males y castigo"*. Dios no hallando una muestra elemental de solidaridad humana, muestra también de solidaridad e inteligencia: *"Los yndios de aquel tiempo dizen que suelen burlar deziendo, tan parlero hombre"* y las burlas llegaban hasta el extremo de arrojar al personaje *"con gran afrenta y vitoperio"*.

El tercer Motivo, consecuencia del anterior, marca la presencia de un hombre entre tantos. En *Langui* es un labriego que vive en los extramuros del poblado; en *Piwráy* es la novia; en *Waypún,* la cocinera del banquete; en *Pakucha,* como en *Ankasqocha,* es una pobre mujer compasiva; en *Karapo* es una mujer virtuosa, compasiva y octogenaria; en *Julkamarka* es Ataypura, un hombre joven y pobre, interesantemente relacionado con Atawrupaki y Cusicayo, personajes diluvianos de las tradiciones quiteñas de la época de Sarmiento de Gamboa, Anello Oliva y Cristóbal de Molina(39); y en *Paka I y II* es una señora viuda, que vive humildemente. Todo un concurso de gentes humildes que hacen el bien que no reza para los poderosos.

En el texto de Santacruz Pachacuti Yamqui, *Apotampo* que muestra respeto por las prédicas, recibe la delegación de la sabiduría divina en un bastón que más tarde se convierte en barreta de oro que lleva su descendiente *Manko Qhapaq,* y en el de Guaman Poma de Ayala, entre la mescolanza de elementos míticos antiguos y formas cristianas, es posible hallar un equivalente de *Tonapa* en ese *"yn^{o} natural de carabuco llamado anti que después se bautizó y se llamó anti uiracocha"*(40). El mismo nombre revela la filiación.

En esta parte las equivalencias entre la tradición peruana y el pasaje respectivo del Capítulo XIX del Génesis son ya concretas. Frente a las gentes humildes de hoy, y frente también a Apotampo, el cacique de Santa Cruz Pachacuti Yamqui o de *Anti-Wiraqocha,* personaje de Guamán Poma de Ayala, se halla Lot que defiende de los atacantes a sus huéspedes (Gén. XIX, 4, 5, 6, 7, 9, 10, 11) usando un arma abominable a juicio de San Agustín, aunque defendida por San Ambrosio y San Crisóstomo. Lot dice: (a los enemigos) *"Tengo dos hijas, que aun no han conocido varón: os las sacaré y abusad de ellas, como gustaréis, con tal que no hagáis ningún mal a estos hombres, pues han entrado a la sombra de mi texado"* (Gén. XIX, 8).

La prédica no podía usar, aunque gustara la historia de Lot, de tan antihumano pasaje bíblico. Sustituir personajes sería más razonable que conservar el sagrado texto. El resultado lo tenemos en nuestra época.

El padre que ofrece la castidad de sus hijas en defensa de sus hués-

---

(39) Véase SARMIENTO DE GAMBOA (Pedro).— *Historia de los Incas.*— Edit. Emecé Editrs., S.A., Bs. As., 1942, 2a. edición, pp. 35-39: "Fábula del Origen destos Bárbaros Indios del Pirú según sus opiniones ciegas".
Corresponde a la "Fábula de las Guacamayas" de MOLINA (Cristóbal de).— *Ritos y Fábulas de los Incas.*— La edición consultada fue la de Edit. Futuro, Bs. As., 1947, pp. 31 al 34.

pedes no podía sobrevivir; más sugestivo y humano resultaba y sigue resultando el hombre humilde que hace por el mendigo lo que no son capaces de hacer los poderosos (Thompson L143).

Los Motivos cuarto y quinto mezclan sus asuntos con éstos que tenemos levemente estudiados y responden al Génesis XIX, 13.

SALVACION DEL HOMBRE CARITATIVO Y TABU DE NO MIRAR HACIA ATRAS

El 100o/o de relatos actuales señalan el hecho de la salvación de la persona caritativa con dios disfrazado a los efectos del castigo por la falta de hospitalidad en los demás (Thompson Q42.3; Q45; Q292.1).

En este punto, el ensamblamiento de las versiones actuales con el pasaje bíblico es ya notorio. Los textos clásicos peruanos no señalan de manera concreta el hecho. En el caso de *Apotampo,* la comprensión a la doctrina, más bien que el premio a la hospitalidad, es la delegación de la sabiduría. En el de *Anti-Wiraqocha,* es la fabricación de la *Cruz de Carabuco* que le queda al indio como testimonio del paso de San Bartolomé(41).

En el sincretismo mítico, aquí prima el Génesis XIX, 12, 13. La Biblia ha entrado de lleno a completar el relato y a darle cuerpo. Tras los ropajes exóticos que cada vez son más tupidos van mimetizándose y perdiendo su antigua pureza los mitos aborígenes, al par que ganando las enseñanzas cristianas que de este modo rompen los moldes de rudeza primitiva y cobran humanidad, hermosura y sugestión admirables.

El panorama se hace aún más claro con respecto a la recomendación de tomar familiares y objetos para huir en demanda de la salvación (Gén., XIX, 12, 14) y todavía más con el consejo de no volver los ojos atrás (Thompson C331; Gén. XIX, 17).

La Iglesia Católica y sus predicadores creen hallar una alegoría en el tabú de no mirar atrás: la estatua de sal es el monumento de un alma infiel (Libro de la Sabiduría, X, 7). El mismo Jesús (Lucas XVII, 31, 32) usó el asunto metafóricamente: *"En aquella hora el que estuviese en el tejado y tuviese sus alhajas en la casa, no baje a tomarlas, y del mismo modo el que estuviese en el campo no vuelva atrás. Acordaos de la mujer de Lot";* y sus discípulos explican el hecho de este modo: *"nos exhorta a no seguir este exemplo, mirando atrás y volviendo con el corazón a lo que una vez hemos dejado, huyendo del mundo. . ."*(42).

El Antiguo Testamento ha ganado totalmente el relato. Los Motivos sexto y séptimo de nuestras versiones encuentran su sitio cabal, conservando todavía en la de *Bongará* un nudo de identificación (Motivo 8º;

Gén., XIX, 12, 14), el mismo que toma cuerpo mayor a través de ciertos detalles comunes a la mayoría de versiones: se produce la huida al amanecer del día siguiente (Langui; Gén, XIX, 14, 15, 23); toma a sus dos hijos y halando la vicuña que cría, parte a la montaña (*Ankasqocha;* Gén., XIX, 15, 16); "despertó muy de madrugada a su nietecita . . . Al rayar la aurora la abuelita se encontraba a buena altura del cerro Pucará" *(Karapo);* "La pareja tomó a la criatura y las pocas cosas que pudo. Cuando era de madrugada habían llegado a las alturas, hacia *Julkamarka" (Julkamarka;* Gén. XIX, 23). Si en la totalidad de los relatos han desaparecido las formas exactas de las prédicas, se debe seguramente a la influencia del olvido. Krohn afirma que "Se olvida primero lo menos esencial para lo básico del tema . . ." y agrega: "También puede olvidarse un rasgo más esencial, si el tema puede vivir sin él"(43).

CONVERSION DE PUEBLOS EN LAGUNAS Y DE HOMBRES EN PIEDRAS

Tanto la tradición actual como los viejos textos peruanos hablan de la destrucción de pueblos por efecto del fuego (Thompson A1030) o del agua (Thompson A1010), por supuesto al par que las referencias sobre el Diluvio de las que tan nutridas se hallan ambas fuentes. Paralelamente, pasan de multitudes las conversiones de hombres en piedras.

Sólo el castigo que sobrevino a los pueblos de *Kacha y Pukara* es todo un muestrario de temas referentes a la destrucción por el fuego(44).

En los diez relatos peruanos actuales, en el Motivo noveno, que con el primero forman las dos puntas de un eje que mueve toda la maquinaria de las versiones, se tiene presente un mismo argumento: la destrucción por el agua. Los pueblos se convierten en lagunas dando margen a leyendas "etiológicas" fundadas sobre bases míticas(45).

Después de haber perdido las huellas de la tradición peruana antigua a lo largo de los Motivos sexto, séptimo y octavo, las volvemos a en-

---

(43) KROHN (Kaarle), ob. cit., p. 3.

(44) SARMIENTO DE GAMBOA (Pedro), ob. cit., pp. 41-42.
GUAMAN POMA DE AYALA (Dn. Phelipe), ff. 93 y 286.
MOLINA (Cristóbal de), ob. cit., p. 27, etc.
SANTACRUZ PACHACUTI YAMQUI (Don Joan), ob. cit., p. 212, etc.

(45) La narración explicativa o etiológica *"explica el origen de un rasgo característico humano o animal, o el por qué de alguna configuración topográfica u otro fenómeno de la naturaleza,* dice THOMPSON (Stith).— *La Leyenda.*— Rev. Folklore Americas, editada por BOGGS (Ralph Steele), Vol. XII, junio, 1952, No. 1, p. 4.
Tomamos el término Mitos como lo hace Thompson: *"Se ha sugerido que en estos casos (cuando hay confusión entre mito y leyenda por la calidad de elementos) limitemos la palabra mito a narraciones de orígenes que tienen conexiones religiosas bien definidas";* véase THOMPSON (Stith).— *La mitología.*— Rev. Folklore Americas, Vol. XI, Junio, 1951. No. 1, p. 2.
El Dr. IMBELLONI (ob. cit., pp. 88, 103, 104) juzga [illegible]

contrar aquí.

Dn. Phelipe Guaman Poma de Ayala dice que cuando las limosnas eran negadas sobrevenían grandes calamidades y *"que aquel mízero pueblo les targaua la tierra o cino lo cubría el serro y se tornauan lagunas de los escalones de pariacaca y de ysua de apcara como el pueblo de cacha"* (46).

Dn. Joan de Santacruz, siempre más explicativo en lo que toca a ésto, habla de la conversión del pueblo de *Yamquesupa* en la laguna *Yamquicupacocha: "el cual dicho Thonapa dizen que los maldijo al dicho pueblo, de que vino azer anegado con agua, y el dia de oy se llama Yamquicupacocha, laguna, que los yndios deste tiempo casi todos lo saben que como antiguamente hera pueblo principal y agora es laguna"*(47).

Reveladoras coincidencias hallamos entre las fuentes:

En los textos actuales: Inundaciones locales sobrevienen como castigo de personajes divinos; y también, en las mismas condiciones y por las mismas causas se producen destrucciones por el fuego, que en cuentos y otros relatos toman el festivo nombre de *"Nina-para"* (Lluvia de candela) (Thompson A1011, A1018, A1015, A1030).

En el texto de Guamán Poma de Ayala: Inundaciones locales sobrevienen como castigo de Dios *Pachacamac Ticze Caillahuiracocha* (N. C.B.G. f. 286) o del Dios cristiano (N.C.B.G., f. 93 y siguientes); y también en las mismas condiciones y por las mismas causas se producen destrucciones por el fuego (N.C.B.G. id. pp.).

En Santacruz Pachacuti Yamqui: Inundaciones locales sobrevienen como castigo de *Wiraqocha* o su *"Kunakuykamayoq" Tonapa* (R.A. d.R.D.P., p. 212), y también, en las mismas condiciones y por las mismas causas, se producen destrucciones por el fuego (Id. Id.).

Y en otros textos peruanos:

En Cristóbal de Molina: Destrucciones por el fuego son causadas como castigo, por el Hacedor *Tecsi Viracocha* (ob. cit. p. 27).

En Sarmiento de Gamboa: Destrucciones por el fuego son causadas como castigo, por *Viracocha* (ob. cit. p. 41).

En Cieza de León: Destrucciones por el fuego son causadas como castigo, por Ticeviracocha (ob. cit. Cap. XCVIII, pp. 253, 254).

Y por último, en el texto bíblico: Destrucción por el fuego, de las ciudades del Pentápolis, es causada como castigo por Jehová; y según un correlato del mismo texto, estas ciudades se sumergen en las aguas del Lago de Asfaltites, Mar Muerto, Jam-ha-Melah o Mar Salado (Gén. XIV, 3, y principalmente, Gén. XIX).

Sabido es que en los textos orales, *"si dos temas tienen un rasgo común o semejante, fácilmente pueden combinarse, atraídos por la semejanza"*(48).

Una antiquísima tradición pre-colonial se ocupaba de destrucciones parciales por el agua y por el fuego además de las otras que aluden directamente al Diluvio.

La combinación de Motivos míticos peruanos y bíblicos se produciría con suma facilidad. Las noticias mismas de Guaman Poma de Ayala apuntalan de nuevo esta impresión (Léase la foja 109 de la N.C.B.G.).

Aquí no habría precisamente la sustitución de personajes *(Wiraqocha o Tonapa,* por Cristo), pues los hechos no se prestan a ser pensados *"idolatrías"*, ni tampoco se produciría una incursión directa del texto bíblico, como en el caso de los Motivos sexto, séptimo y octavo; sino que indistintamente y de acuerdo al filón tradicional del que nos hallamos nutridos todos los hombres, se produciría una toma de elementos bíblicos o míticos antiguos, indistintamente, en ambos casos con olvido de nombres de personajes y lugares, para conseguir de este modo la adaptación exacta de las narraciones al ambiente local y a la nueva época.

Semejante es el problema relativo al décimo Motivo (Conversión en piedra). La mitología antigua del Perú se halla extraordinariamente nutrida de noticias que aluden a la conversión en piedra, de hombres y pueblos enteros.

Sea suficiente recordar que a maldición de esta naturaleza no escaparon ni los divinos personajes del Génesis del Imperio, hermanos de *Manko Qhapaq,* ni los pueblos en los que se gestaron algunas de las más antiguas manifestaciones de nuestra cultura. Sólo Cristóbal de Molina habla de conversiones en piedra efectuadas en Tiawanako, en Pukara, en Jauja, en Cajamarca.

La tradición actual es, en este respecto, tan fecunda como la del pasado, y multitud de libros sobre folklore nos lo demuestran irrefutablemente(49).

El Dr. Raúl Porras Barrenechea explica la raíz de esta alegoría: *"el peor castigo que sobreviene, en las leyendas incaicas, a los que faltan las leyes divinas y humanas* —dice— *es siempre el de verse convertidos en piedra, que es símbolo mayor de la esterilidad"*(50).

Lo que se dice de las leyendas incaicas es posible decir de las actuales. Nuestro pueblo sigue siendo agrario por excelencia.

A través de las arcaicas tradiciones peruanas se debe concebir como susceptibles de realizarse las conversiones de pueblos y hombres en piedras. *"En el concepto del pueblo, lo maravilloso puede ser más lógico que lo natural"*, dice Krohn(51), y ésta es una Ley Epica.

(48) KROHN (Kaarle), ob. cit., p. 4.

(49) Examínense las narraciones de los libros modernos cuyos títulos damos en citas anteriores.

Ninguna dificultad hallaría para su enraizamiento en la conciencia aborigen, el tema de la transformación de que habla el pasaje bíblico sobre el cual con énfasis y "tendencia crítica" se han pronunciado Calmet, Caulen o Hummelaur(52), puesto que en ella se tenía como posibles las conversiones. Mas, el tema de esa conversión en estatua de sal (Thompson C961.1) o de piedra (Thompson C961.2) como consecuencia del quebrantamiento del tabú de no volver los ojos atrás, sería nuevamente un elemento bíblico incrustado entre elementos míticos y bíblicos concursantes en diversa medida. De esa misma fuente se alimentarían también otras narraciones peruanas que toman el asunto del tabú(53) y quién sabe si ciertos modos mágicos de obrar o determinadas prácticas terapéuticas(54).

La versión de *Bongará,* si bien cuenta con el tema de la conversión de un pueblo en laguna, no alude a la conversión en piedra. Juzgamos que ésta, por sus detalles es, en este punto y en otros, el nudo unificador de las dos corrientes que forjaron los relatos actuales. Toma un episodio muy significativo de la vida de *Manko Qhapaq,* descendiente de aquel cacique *Apotampo* a quien *Tonapa* le delegó el bastón de mando y su sabiduría; y no deja de nutrirse del texto bíblico.

Recuérdese cómo Manco Qhapaq empuñó el palo o *tupayawri,* contó sus fuerzas, se engalanó y partió junto con sus hermanos a la conquista de nuevas tierras, rumbo al cerro "de donde sale el sol".

Cuando ascendió al cerro más alto de la región, junto a él *"se levantó un arco del cielo muy ermoso, de todos colores, y sobre el arco apareció otro arco, de modo quel dicho Apomanco Capac se bido en medio del arco, y lo auia dicho "¡buena señal, buena señal tenemos!"*(55);y hasta se puso a cantar *"el canto de chamaiguarisca".* Su alegría era tanta!

La prohibición del Tayta Amito, en el relato de *Bongará,* coincide con este pasaje. Pero, además de esto, todo un aparato cosmogónico preside el desarrollo: creación de plantas, de aves, de peces; concurso del rayo

(52) Que pudo referirse a una momia a la que los romanos llamaban "cadáver salado"; que pudo haber sido sofocada i luego envuelta en sal derretida; que la muerte se produjo por sofocación i la estatua por las costras de sal que el Mar Muerto deja en épocas de tempestad, etc. Véase el T. XXXI de la Enciclopedia Espasa, cit.

(53) Véase el relato sobre el pueblo de Pillao, que en cierta parte dice: *"Cuenta la leyenda que había una mujercita en estado grávido, y en su sueño tuvo una revelación; en lugar del hijo que esperaba, daría a luz dos huevos de los cuales saldrían dos culebras; y que esos huevos los colocara en un mate y que depositara todos los días leche en el mate. En sueños sucesivos una voz le dijo que no se asustara de las serpientes, porque serían sus hijos, y que los amamantara hasta cuando fueran grandes. Al cabo de un tiempo tuvo otro sueño en el que le avisaban que esas dos serpientes devorarían a los habitantes de este pueblecito, y que ella huyese, pero que lo hiciera sin volver la vista hacia atrás. . ."* I también, véase la cita No. 10 (p. 305) de *Mitos, leyendas y cuentos peruanos,* cit.
Hay otros muchos cuentos con el mismo tabú.

(54) Véase: "El Arbol Quemado", en *Mitos, leyendas y cuentos peruanos,* cit. p. 249.
En la curación del "Susto" o *Mancharisqa,* al llamar el espíritu y llevarlo arrastrando junto con el muñeco cubierto con las ropas del enfermo, "no se debe mirar para atrás" porque el espíritu puede huir (en multitud de lugares del Perú).

en el rompimiento del huevo generatriz del Universo; presencia de un personaje que no se alimenta (como en *Pakucha*), porque resulta ser Dios.

Es posible que este fenómeno se deba a las agudas supervivencias de los mitos antiguos en las áreas hacia las cuales marcharon los doctrineros.

Así como la versión de *Bongará,* hay otras que conservan elementos sumamente importantes por indicar cierta raíz común con los relatos del pasado lejano. En el relato de *Paka,* la inundación se produce con las aguas que fluyen de un tamborcito o *tinya,* en lengua de la tierra. El mismo instrumento musical en cuyo interior, según un filón tradicional, salvó del Diluvio la única pareja sobreviviente(56), sirve aquí para el castigo de su descendencia. El razonamiento de Dios es patético: Vosotros salvásteis dentro de un tambor; pero el tambor es también instrumento de muerte!

Por último un fragmento del décimo Motivo de las versiones de hoy señala, en casos, ciertas rocas y piedras de los lugares inmediatos a los que son materia de narraciones, como figuras que representan a los personajes petrificados. Los mismos fondos de las lagunas son teatro de extraordinarios sucesos, reveladores de que la vida de los hombres sepultados continúa inalterable entre las aguas. Como en el cuerpo íntegro del Motivo éste, tanto los relatos aborígenes como importados concurren a dar vigor y actualidad a la Localización(57).

PALABRAS FINALES

Creemos haber cumplido los objetivos fijados en las palabras preliminares, al señalar las conexiones de los diez relatos peruanos sobre lagunas. Sin mayores dificultades podemos indicar algunas conclusiones derivadas del mismo desarrollo del tema:

1a. Hay pruebas que demuestran que los relatos proceden de las dos fuentes que han concurrido en la fijación de nuestra fisonomía cultural.
Los mitos han logrado llegar a nuestra época a través de un mimetismo al que obligó la persecución, al par que merced al uso que de ellos hicieron los predicadores para facilitar la conquista y extender su Credo.
La tradición actual es producto de un sincretismo y la síntesis del avatar de nuestros dioses.

2a. Parece que la notoria extensión actual de los relatos se debe al tri-

(56) MOLINA (Cristóbal de), ob. cit., p. 20.

(57) Pocas son las sierras peruanas en las que no se dé explicaciones de esta naturaleza a formaciones geológicas que toman semejanza con hombres u objetos; y no hay laguna en cuyo fondo no se oiga todas las noches, en las fases de luna, durante los eclipses, en ciertos días de la semana (martes y viernes) o en determinados del año (Viernes Santo, Exaltación del

ple rol que ellos cumplen en el seno de nuestras comunidades: Condenan la curiosidad castigándola con la más horrenda de las penas: la conversión en piedra y, por tanto, la pérdida de la capacidad vital; predican la hospitalidad con los ancianos y hacen cosa igual con los forasteros.
Una de las más feroces maldiciones que son susceptibles de ponerse en boca de nuestras gentes, en quienes la maldición no cuenta, usa del tema aun en la actualidad. Canciones hay que dicen:

Phawasqanpiraq	Que mientras vuela
Papran utichun	Sus alas canse
Kunanqa;	Ahora;
P'unchawninkuna	Y que sus días
Tuta laqhaman	Lóbregas noches
Tukuchun.	Se tornen.
Weqen waqasqan	Llanto que vierte
Ñawinmantaraq	Desde sus ojos
Ch'akichun;	Se seque;
Mikuy mikusqan	Que su alimento
Khullu rumiman	Piedra menuda
Tukuchun.	Se vuelva(58).

¡Que los días se tornen noches!; ¡Que las alas se cansen en pleno vuelo!; ¡Que el llanto se seque antes de mostrar a los hombres los grandes dolores!; ¡Que hasta los alimentos se vuelvan piedra para desgarrar las entrañas! ¡Tremenda suma de desdichas!

En lo que toca a la hospitalidad, ella constituye una norma de conducta, muy difundida, especialmente en las comunidades de campesinos aborígenes de nuestro país. Recurrir a ellos en demanda de techo, de abrigo y pan es hallar lo que uno busca, a veces en las circunstancias más desesperadas.

Las consecuencias de esta sencilla hospitalidad practicada sin pausa y predicada a través de relatos que sirven de lección diaria a niños, jóvenes y viejos, cuántas veces podemos hallarlas en odiosos expedientes judiciales y en archivos de hospitales y dispensarios.

Si algo ha sido aclarado, hay mucho por resolver, como en todas las cosas que tocan las tradiciones del Perú(59).

---

(58) El texto íntegro de este Yaraví en lengua quechua del Cuzco, podrá hallarse en la Rev. Tradición, Cuzco, Año III. Vol. V, enero, 1953. Nros. 12-14, p. 51.

(59) Ya terminado este trabajo hemos venido a recoger informes concretos de la existencia de relatos similares en las comunidades que hacen vecindad con las siguientes lagunas del Perú: *Pomakanchi*, en el distrito del mismo nombre de la provincia de Acomayo del departamento del Cuzco.
Pampamarka, en el distrito de Pampamarka de la provincia de Canas del departamento del

EL CORTE DE PRIMEROS CABELLOS

EL COMPADRAZGO

El compadrazgo es una institución respetada en las comunidades urbanas y rurales del Perú, más en éstas que en aquéllas, pues en las comunidades urbanas, especialmente costeñas, los vocablos "compadre" y "comadre" son usados hoy por "huachafas" y "huatatirus" para llamarse entre ellos(1).

Nace el compadrazgo por varias razones: por matrimonio, bautizo, confirmación, comunión, toma de escapulario o hábito, por "cargar" al niño al templo en que se le debe bautizar, por "echar el agua" a los recién nacidos, por corte de primeros cabellos y primeras uñas, por horada-

---

(1) *Huachafa*, según el Diccionario de Americanismos del Prof. Malaret (3a. Ed.) es la "Persona que pretende aparentar lo que no es, con detrimento de la propia personalidad e incurriendo en ridiculeces".
"Huachafo" es todo lo que carece de armonía y equilibrio en función de los gustos y preferencias de la llamada "high life" (clase adinerada y que se dice aristócrata).
Huachafo es tanto un traje como un ramo de flores.
Huatatiro o *huatatiru* sería un equivalente de "huachafo". El *watatiru* es el joven que usa zapatos de colores muy claros, calcetines blancos puros o bordados con seda de colores vivos, pantalones "americanos" o Waterloo de boca tan angosta y pegada al tobillo que para ponérselos tiene que quitarse los zapatos. La chaqueta o "saco" que a veces se convierte en un sacón es de color generalmente muy claro, la corbata pungente, la camisa planchada con exceso de almidón, mejor si es de seda; el corte de los cabellos alcanza los contornos de discreta peluca; se peina con "aceitillo" o "gomina", hace rulos y ondas con